

ESTUDIO INTERNACIONAL DE LA FUNDACIÓN BBVA: VALUES AND WORLDVIEWSVALORES POLÍTICOS-ECONÓMICOS Y LA CRISIS ECONÓMICA

Divergencias y consensos europeos: acuerdo a favor del modelo del Estado de Bienestar y diferencias entre países en el vínculo de los ciudadanos con la esfera pública

- Los europeos están de acuerdo en mantener el Estado de Bienestar y en un papel más activo del Estado en la economía, pero hay diferencias entre países en cuanto a la vinculación de los ciudadanos respecto de la esfera pública
- Se identifica un grupo de países (Países Bajos, Dinamarca, Suecia) con un mayor nivel de información, asociacionismo, participación, una valoración más favorable de la democracia y un nivel más alto de confianza institucional. Y un segundo grupo, en el que se ubica España e Italia, caracterizado por un menor nivel de asociación y un mayor nivel de desconfianza respecto a las instituciones públicas y sus representantes
- La participación política entre los europeos se canaliza de forma diversa: en Suecia, Dinamarca y Países Bajos la forma más habitual es la decisión individual sobre el consumo o boicot de productos por motivos políticos, éticos o medioambientales; mientras que los españoles destacan por movilizarse de forma colectiva: el 23% había participado en manifestaciones durante el año anterior y un 21% había secundado una huelga
- Los políticos constituyen el grupo social que menor confianza genera en Europa en general y en España en particular (media de 3,0 y de 1,5 respectivamente en una escala de confianza de 0 a 10)
- Mantener el Estado de Bienestar es prioritario para un 66% de los europeos (81% de los españoles), aunque suponga pagar impuestos más altos. Los españoles quieren que se incremente el gasto público en sanidad (78%); en atención a discapacitados (75%), mayores (73%) y parados (69%); en educación (65%) y en investigación científica (62%)
- Mientras la mayoría de los europeos centran la responsabilidad del Estado en la protección social, los españoles le atribuyen además una mayor responsabilidad en la intervención de la economía: control de precios, beneficios de las empresas y salarios
- Más del 73% de los españoles se siente muy o bastante afectado personalmente por la crisis y ha adoptado medidas de control del gasto doméstico: comprar marcas blancas (75%), recortar en ocio (73%) y alimentación (53%), o recurrir a ahorros para cubrir gastos del hogar (51%)

- **La mayoría de los europeos está a favor de la diferenciación de los ingresos según el esfuerzo individual, pero entre los españoles un 42% está a favor frente a un 55% que está en contra**

Madrid, 4 de abril de 2013.- La Fundación BBVA presenta los primeros resultados del Estudio *Values and Worldviews*, que examina un amplio conjunto de percepciones, actitudes y valores centrales de los ciudadanos de 10 países europeos. El estudio se ha estructurado en dos partes: esfera pública (política, economía), y plano privado (familia, religión, ética).

Se ha encuestado a 15.000 personas de 18 y más años en 10 países de la Unión Europea: Alemania, Dinamarca, España, Francia, Italia, Países Bajos, Polonia, Reino Unido, República Checa, Suecia. El trabajo de campo ha estado a cargo de Ipsos, y se ha desarrollado entre noviembre de 2012 y enero de 2013. El diseño y análisis del estudio ha sido responsabilidad del Departamento de Estudios Sociales y Opinión Pública de la Fundación BBVA.

La Fundación BBVA presenta la primera parte de los resultados, en la que se examinan los valores políticos y económicos de los ciudadanos de 10 países europeos y las percepciones y actitudes frente a la crisis económica y la coyuntura sociopolítica. Se busca examinar la interacción entre las valoraciones más contingentes (ligadas al actual período) y los valores más estables.

En un contexto de crisis económica, los europeos buscan una mayor intervención de los Estados en las economías y reclaman que se mantenga el Estado del Bienestar aunque suponga pagar impuestos altos. Coinciden también en la desconfianza que expresan hacia los políticos, de los que se cree que se preocupan más de sus propios intereses que de los de la sociedad.

Sin embargo, los resultados describen distintos modelos de cultura política. Suecia, Dinamarca y Países Bajos se caracterizan por ciudadanos mejor informados, con mayor nivel de asociacionismo y una participación pública mayoritaria que se canaliza por vías como la decisión individual de consumo o boicot de productos por motivos políticos, éticos o medioambientales.. En estos países, esa mayor vinculación con la esfera pública se corresponde con más confianza en la democracia y en las instituciones de la democracia representativa.

Italia y España representan otro modelo en el que los ciudadanos están menos informados, con un bajo nivel de asociacionismo y una participación pública que no alcanza a la mayoría –el porcentaje se incrementa en el segmento de los jóvenes- y que se canaliza mediante recogidas de firmas o movilizaciones colectivas. En estos países la confianza en la democracia, las instituciones y los políticos es menor, pero hay una valoración positiva del voto como la vía por la que los ciudadanos pueden influir en lo que hace el Gobierno.

En cuanto a la crisis, aunque hay consenso sobre su gravedad, la percepción de esa gravedad aumenta en algunos países entre los que destaca España e Italia. La responsabilidad del origen de la crisis y la estrategia para afrontarla marca diferencias entre países.

Entre los principales resultados del estudio, cabe destacar los siguientes¹:

1. ACTITUDES Y VALORES POLÍTICOS Y ECONÓMICOS GENERALES

Desigual vinculación con la esfera pública en Europa:

Interesados en los asuntos públicos, pero seguimiento muy desigual de la información sobre los mismos a través de la prensa. Los ciudadanos expresan un alto nivel de interés tanto por los asuntos locales cuanto por los nacionales, los europeos y los mundiales. Sin embargo, la lectura diaria de periódicos es muy desigual: mayoritaria en Suecia, Dinamarca y Países Bajos, mientras que es menor en Polonia, República Checa, Italia y España: el 32% de los españoles declara leer la prensa todos los días frente al 36% de media en los diez países europeos.

Nivel de asociacionismo muy desigual en Europa. Otro indicador más directo de la vinculación con la esfera pública, el asociacionismo, es muy desigual en Europa: la mayoría en Dinamarca, Suecia y Países Bajos pertenece al menos a alguna asociación, mientras que sólo una minoría declara pertenecer a alguna en España, Italia y, menor aún, en Polonia. En concreto, cerca de 3 de cada 10 españoles pertenecen a una o más asociaciones, destacando las deportivas o recreativas, culturales o artísticas y sindicatos.

Los españoles, los que más participan en manifestaciones. La participación social y política también es desigual en Europa. La participación en campañas de recogida de firmas es la acción más extendida, seguida de la participación de los ciudadanos en su papel de consumidores, comprando o boicoteando determinados productos por motivos políticos, éticos o medioambientales. Los españoles son los europeos que más han participado en manifestaciones y huelgas en el último año (el 23% y 21% respectivamente frente al 10% y 8% en el promedio europeo). Entre los españoles un 7% se movilizó en respuesta a una convocatoria que recibió vía internet o redes sociales (4% en el promedio europeo).

España se sitúa en un lugar intermedio respecto a su vinculación con la esfera pública: La vinculación con la esfera pública, medida a través de diferentes indicadores como la lectura de periódicos, el nivel de asociacionismo y el nivel de participación, es claramente mayor en Suecia, Dinamarca y Países Bajos, seguidos de Francia y Alemania. España se sitúa en la parte media-baja, junto a países como Italia, Reino Unido y República Checa, observándose los niveles más bajos de vinculación en Polonia.

La participación aumenta en la población con mayor nivel de estudios. En Europa en general y en España especialmente, la participación social y política a través de diferentes acciones se acentúa de forma clara entre quienes tienen mayor nivel de estudios, quienes se autodefinen ideológicamente como de izquierda y quienes leen el periódico con una frecuencia diaria.

¹ Cuando se menciona el total de Europa o la media europea se hace referencia a la media de aquellos países incluidos en el estudio (10)

Actitudes hacia la política y confianza

Distancia de los jóvenes con los partidos políticos. Mientras que la *afiliación* a partidos políticos es muy baja en todos los países, el nivel de *simpatía* con los partidos difiere según países y según segmentos. El nivel de simpatía es muy mayoritario en Dinamarca, Suecia, seguidos a distancia por Países Bajos, y menor en Reino Unido, República Checa y Polonia. En España, el 44% simpatiza con algún partido, porcentaje que varía muy significativamente según la edad: el 59% de los españoles de 65 y más años frente a tan sólo el 35% de los jóvenes de 18 a 34 años.

La valoración del funcionamiento de la democracia difiere entre países. Mientras que la mayoría de los españoles e italianos creen que la democracia en sus respectivos países funciona mal (media inferior a los 4 puntos en una escala de 0 a 10), los daneses, suecos, alemanes y holandeses expresan una valoración muy positiva (superior a los 6 puntos).

Visión muy crítica de los políticos. Existe una percepción ampliamente compartida de que los políticos dedican más atención a sus propios intereses que a los de la sociedad. En este contexto, los políticos constituyen el grupo social que menor confianza genera en Europa en general y en España en particular. Por el contrario, médicos, científicos y maestros son los que suscitan mayor nivel de confianza. Los españoles se sitúan entre quienes valoran más desfavorablemente a los jueces, militares, empresarios, religiosos y políticos. La confianza en los políticos en España llega a niveles mínimos (media de 1,5 en una escala de confianza 0 a 10 frente a una media de 3,7 en una medición realizada por la Fundación BBVA en 2005) y los más bajos de todos los países examinados (1,5 frente al promedio europeo de 3.0).

Universidades y partidos políticos, los dos extremos de la confianza institucional. La confianza institucional en Europa se mueve en niveles medio-bajos. Las instituciones que mayor confianza suscitan son las universidades, el ejército y los tribunales de Justicia, correspondiendo los niveles más bajos a los partidos políticos, los bancos y las empresas multinacionales. España se distancia del promedio europeo por un nivel de confianza mucho más bajo en la mayoría de las instituciones, especialmente respecto al Gobierno nacional, los bancos y los sindicatos.

El modelo de Estado

Amplio consenso en torno al modelo de Estado de Bienestar. Percepción ampliamente compartida en Europa respecto a que el Estado debe tener un papel muy activo en el control de la economía y el Estado de Bienestar: predomina claramente la preferencia por un amplio sistema de seguridad social, aunque ello suponga pagar impuestos altos, antes que un sistema de seguridad social limitado con impuestos bajos. En España se acentúa esta preferencia (el 81% frente al 66% en el promedio europeo).

La responsabilidad que le atribuyen al Estado excede los servicios propios del Estado de Bienestar. La preferencia por un papel activo del Estado en la economía se plasma en la responsabilidad que se le atribuye en un conjunto amplio de servicios (especialmente cobertura sanitaria y pensiones) y en el control de algunas cuestiones económicas (beneficios a empresas, precios, etc.). Los españoles destacan claramente por una demanda más extendida e intensa que el promedio europeo.

Papel muy activo del Estado en la economía, compatible con la aceptación de la economía de mercado. La mayoría cree que la economía de mercado es el sistema más conveniente para el país, al tiempo que también percibe que es la causa de las desigualdades sociales. Mientras que la visión sobre el modelo de Estado es transversal y no se modifica según ideología, la aceptación de la economía de mercado es mayor entre la población que se declara de derecha que entre la que se manifiesta de izquierda.

La mayoría de los europeos apoya la diferenciación de los ingresos a partir del esfuerzo individual. En casi todos los países, la mayoría cree que las diferencias en los niveles de ingresos son necesarias para que quienes se esfuerzan más tengan ingresos más altos que quienes se esfuerzan menos, percepción que se acentúa en Dinamarca y Países Bajos. España se aleja de la posición europea, con una mayoría (55%) que aboga por ingresos más equilibrados con independencia del esfuerzo personal, aunque otro alto porcentaje (42%) de la población prefiere la diferenciación de los ingresos en función del esfuerzo.

2. PERCEPCIONES Y ACTITUDES FRENTE A LA COYUNTURA Y LA CRISIS ECONÓMICA:

Percepción sobre la gravedad de la crisis y sus responsables

Mayoritaria percepción de que la economía internacional está atravesando una grave crisis. En todos los países predomina la percepción de que la economía internacional está atravesando una crisis grave, pero la intensidad de la percepción de la gravedad varía entre países. Los italianos y los españoles y, en menor medida, los franceses y los ingleses, tienen una percepción más acentuada de la gravedad de la crisis económica internacional: más de la mitad la percibe como “muy grave” (en España 7 de cada 10 personas).

División de opiniones sobre la intensidad de la crisis económica nacional. Existe una distancia valorativa en cuanto a la gravedad de esta crisis según los distintos países. Así, mientras que en España e Italia más del 80% cree que se trata de una crisis económica nacional “muy grave”, este porcentaje se sitúa en torno al 10% en Suecia y Alemania

Los principales responsables de la crisis. Los europeos distribuyen la responsabilidad de la crisis en un amplio conjunto de grupos e instituciones, entre los que destacan los políticos, los bancos, los gobiernos nacionales, los dirigentes de la UE, las compañías financieras y las agencias de calificación. Los españoles destacan de la media europea por adjudicarle mayor responsabilidad en la crisis a las empresas constructoras y menor responsabilidad a “los países del Sur de Europa”.

Las medidas para hacer frente a la crisis dividen a los europeos. El 39% de los europeos se inclina por hacer ajustes con el fin de cuadrar las cuentas públicas mientras que el 40% cree que es mejor mantener o aumentar el gasto para estimular el crecimiento. Predomina la preferencia por mantener o aumentar el gasto para estimular el crecimiento, especialmente, en España (el 59%), Suecia, Países Bajos y Dinamarca, y también en República Checa y Reino Unido. En Francia y Alemania predomina, en cambio, la preferencia por implementar ajustes para cuadrar las cuentas públicas.

Preferencia por aumentar el gasto público en las áreas de sanidad, la atención a las personas mayores, a las discapacitadas y de educación. En España, se acentúan estas preferencias, y también creen que habría que aumentar el gasto en la atención a los parados. Los españoles quieren que crezca el gasto público en sanidad (78%); en atención a discapacitados (75%), mayores (73%) y parados (69%); en educación (65%) y en investigación científica (62%)

La crisis y la Unión Europea

Valoración negativa del euro, aunque ningún país quiere abandonarlo. La mayoría en los países de la Eurozona incluidos en el estudio cree que el euro ha sido algo negativo para la economía de sus países, salvo en Países Bajos. Sin embargo, a pesar de esta valoración negativa que realizan del efecto del euro en las economías nacionales, la mayoría de los ciudadanos se posicionan en contra de volver a la antigua moneda nacional.

Opiniones en contra de un mayor control de la UE sobre la política económica nacional. La mayoría de la población en todos los países prefiere que cada estado miembro mantenga su propia autoridad económica frente a que la Unión Europea tenga más autoridad sobre las políticas económicas de todos los países miembros de la Unión. Esta preferencia por mantener la propia autoridad sobre sus políticas se acentúa en Reino Unido, República Checa y Suecia.

Impacto personal de la crisis

Los españoles son los que más declaran verse afectados personalmente por la crisis. La crisis económica es percibida de manera desigual por la población de los países europeos analizados: los españoles, checos, italianos, británicos, polacos, franceses y, en menor medida, los holandeses se sienten “muy” o “bastante” afectados por la crisis económica. Daneses, suecos y alemanes son quienes menos sienten personalmente la crisis. El 73% de los españoles se siente muy o bastante afectado personalmente por la crisis.

La mayoría de los europeos ha desarrollado nuevos hábitos de consumo frente a la crisis. La mayoría en Europa y, de forma más amplia, en España ha desarrollado nuevos hábitos de consumo con el fin de reducir el gasto del hogar. En concreto y entre los españoles, las medidas más frecuentes han sido comprar productos de marca blanca (75%), reducir los gastos en actividades de ocio (73%) o reducir el gasto en alimentos (53%). Además, un 51% tuvo que recurrir a sus ahorros para cubrir gastos del hogar.

Algunas dimensiones de la cultura política de los europeos

Los europeos adjudican al Estado un papel muy activo en la economía y existe una amplia aceptación del modelo de Estado de Bienestar. Sin embargo, en todos los países, los políticos se sitúan por debajo del umbral de confianza.

La cultura política de los diez países europeos se acerca a un modelo dualista

Países con alta apreciación de la esfera pública

- Amplios segmentos interesados e informados a través de la lectura diaria del periódico
- Alto nivel de asociacionismo
- Vínculo alto con el espacio público a través de diferentes modalidades de participación social y política
- Mayor cercanía y empatía con los partidos políticos
- Nivel medio-alto de confianza en grupos e instituciones
- Valoración favorable del funcionamiento de la democracia en el propio país
- Aceptación del Estado de Bienestar, compatible con la economía de mercado y la diferenciación de los ingresos según el esfuerzo y mérito individual

Países con distancia con la esfera pública

- Alto nivel de interés, pero bajo nivel de información
- Bajo nivel de asociacionismo
- Segmentos significativos (aunque minoritarios) que se movilizan frente al contexto actual de crisis
- Mayor distancia con las instituciones políticas y bajo nivel de confianza en la clase política
- Nivel medio-bajo de confianza en grupos e instituciones
- Valoración negativa del funcionamiento de la democracia en el propio país
- Amplia aceptación del Estado de Bienestar, así como también de un Estado intervencionista con responsabilidades que exceden las del Estado de Bienestar (regulación de salarios, precios, etc.)

Dinamarca
Suecia
Países Bajos

Mientras que algunos países comparten rasgos de los dos grupos, los países más característicos de cada uno son:

Italia
España

Alemania se sitúa cerca de este grupo de países, aunque con un menor vínculo con el espacio público

Francia se acerca a este grupo de países, aunque con un mayor vínculo con el espacio público

Percepciones y actitudes de los europeos frente a la crisis

SEMEJANZAS

- El desempleo y la crisis económica monopolizan el mapa de problemas percibidos
- Percepción ampliamente compartida de que la economía internacional está atravesando una crisis profunda
- Se atribuye la responsabilidad de la crisis tanto a las instituciones financieras como a representantes y organismos políticos nacionales e internacionales
- Preferencia por aumentar o mantener el gasto público en casi todas las áreas
- Frente a la crisis, no se desea otorgar mayor autoridad a la UE en la economía nacional. Los países de la zona euro valoran negativamente el efecto de la moneda única en su economía, pero no quieren volver a la moneda nacional
- Con independencia de las estrategias colectivas frente a la crisis (movilización), los europeos han adoptado estrategias personales y decisiones económicas para cuadrar ingresos y gastos del hogar

Países con una baja percepción de crisis económica nacional

- No perciben que la crisis de su economía nacional sea muy grave
- Menos afectados personalmente por la crisis
- Tienden a responsabilizar de la crisis económica europea a los países del Sur

Dinamarca
Suecia
Países Bajos
Alemania

DIFERENCIAS:

Países con una alta percepción de crisis económica nacional

- Perciben que la crisis de su economía nacional es muy grave
- Muy afectados personalmente por la crisis
- Equiparan en mayor medida la responsabilidad de la crisis a los países del Sur y del Norte

Italia
España
Francia

← Países característicos →

PERFIL DE LOS ESPAÑOLES

- Interesados en las noticias de ámbitos nacionales y europeos, pero bajo nivel de seguimiento de la información en la prensa
- La economía monopoliza sus preocupaciones y se sienten muy afectados por la crisis. En este contexto, un segmento significativo se ha movilizó durante el último año frente a medidas políticas y económicas (el 23% ha participado en alguna manifestación y el 21% en una huelga), al tiempo que una amplia mayoría ha incorporado estrategias personales de reducción del gasto: más del 70% en el último año ha comprado productos de marca blanca y reducido sus gastos en actividades de ocio, y más del 50% ha reducido sus gastos en alimentos y ha recurrido a sus ahorros para hacer frente a los gastos de su hogar
- Se expresa un bajo nivel de confianza en las instituciones políticas y económicas (a las que responsabilizan en gran parte de la crisis), siendo muy marcado el descontento con la clase política (media de confianza en los políticos de 1,5 en una escala de 0 a 10). Muy baja afiliación política, pero un segmento importante (el 44%) siente simpatía hacia algún partido
- Aunque se valora negativamente el funcionamiento de la democracia, el voto en elecciones democráticas es valorado como el principal mecanismo para influir en los asuntos públicos
- La mayoría apoya la economía de mercado (aunque de forma moderada), al tiempo que están divididos respecto a la diferenciación de los ingresos según el esfuerzo personal (55% se decanta por ingresos más equilibrados con independencia del esfuerzo individual frente a 42% que cree que los ingresos deberían diferenciarse en función del esfuerzo)
- Amplio apoyo al Estado de Bienestar (el 81% apoya un Estado que brinde un amplio sistema de seguridad social aunque suponga impuestos más altos), abogando también por amplios mecanismos de intervención del Estado en la economía
- Esta amplia demanda de un papel muy activo del Estado cristaliza en el contexto de la crisis: se prefiere aumentar el gasto para estimular el crecimiento antes que implementar recortes para cuadrar las cuentas públicas, son partidarios de mantener o incluso aumentar el gasto en áreas propias del Estado de Bienestar, expresando una fuerte adhesión a medidas de regulación (control de beneficios, regulación de bancos) y de estímulo (subvencionar la contratación de jóvenes, aumentar la inversión pública)
- Se valora negativamente (al igual que sus pares de la eurozona) el efecto del euro en la economía nacional pero se rechaza abandonarlo. Aunque la mayoría (55%) desea que España mantenga la autoridad sobre su política económica, un porcentaje significativo (38%) cree que la UE debería tener más autoridad sobre las políticas económicas de todos los países miembros
- Los jóvenes españoles se encuentran más distanciados de los partidos políticos (el 35% de los 18 a 24 años simpatiza con alguno de ellos frente al 59% de los españoles de 65 y más años), al tiempo que constituyen el segmento más informado y movilizó.

En las páginas siguientes se detallan los resultados del informe articulados en las siguientes dimensiones:

1. Actitudes y valores políticos y económicos generales

- 1.1. Vinculación con la esfera pública: interés, asociacionismo y participación
- 1.2. Actitudes hacia la política y los partidos políticos. Sentimiento de capacidad de influencia personal en la vida pública
- 1.3. Confianza en grupos profesionales e instituciones
- 1.4. Identificación con posiciones y movimientos sociopolíticos
- 1.5. Visión sobre el Estado de Bienestar y la economía de mercado

2. Percepciones y actitudes frente a la crisis económica

- 2.1. Identificación de los principales problemas
- 2.2. Percepción de la gravedad de la crisis económica nacional e internacional
- 2.3. Percepción de la responsabilidad de diferentes grupos e instituciones en la crisis
- 2.4. Expectativas sobre las medidas para hacer frente a la crisis
- 2.5. La crisis económica y el papel de la Unión Europea y el euro
- 2.6. La crisis económica a nivel personal

1. ACTITUDES Y VALORES POLÍTICOS Y ECONÓMICOS GENERALES

1.1. VÍNCULO CON LA ESFERA PÚBLICA: INTERÉS, INFORMACIÓN, ASOCIACIONISMO Y PARTICIPACIÓN

Mapa de intereses múltiples y predominio del interés por noticias de ámbitos cercanos

Un punto de partida para medir la vinculación de los ciudadanos con el espacio público es conocer el grado de interés que muestran por las noticias relacionadas con diferentes ámbitos, desde los más cercanos como su ciudad, hasta los más lejanos, como el mundo.

Los datos reflejan que el interés por los distintos espacios no es excluyente, observándose un alto nivel de interés tanto por los asuntos locales cuanto por los nacionales, los europeos y los mundiales (véase figura 1).

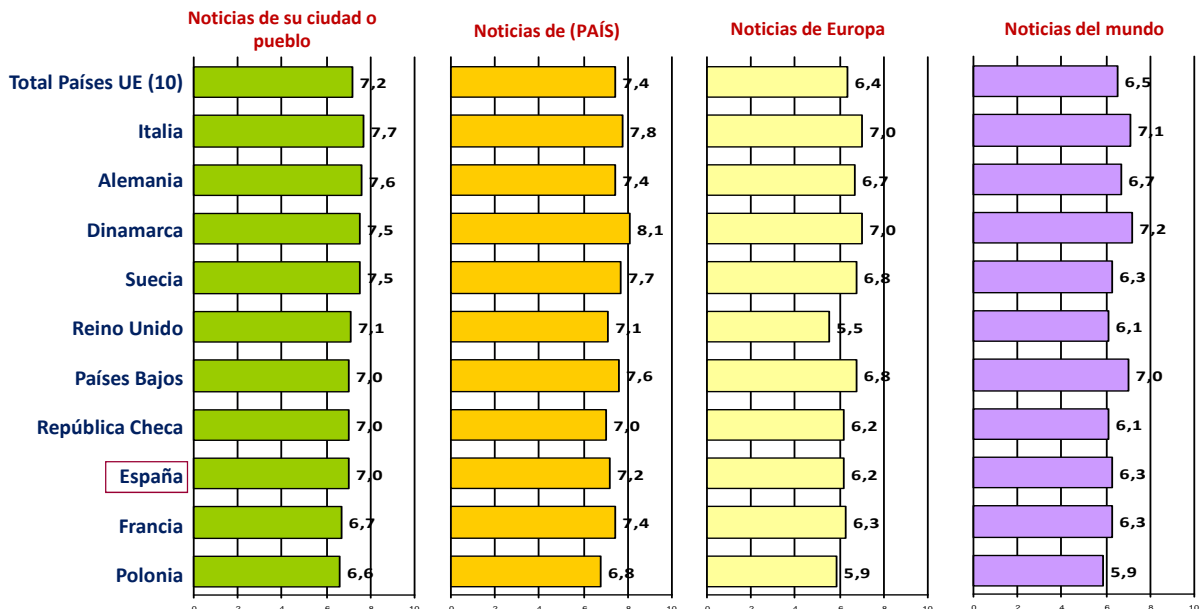
La media de interés (en una escala de 0 a 10 en la que 0 significa que no le interesa nada y 10 que le interesa muchísimo) por las noticias de los ámbitos más cercanos como la propia ciudad (media de 7,2 en el total países UE), o su país (7,4) supera en casi un punto el interés por las noticias de Europa (6,4) y las noticias del mundo (6,5).

El nivel de interés expresado en los diferentes ámbitos es bastante similar entre países. Sólo se apartan de la pauta general los ciudadanos ingleses por un bajo nivel de interés en las noticias sobre Europa (media de 5,5 frente a 6,4 en la media europea).

La estructura de interés en España es muy similar al promedio de los países europeos analizados.

Figura 1: Me gustaría que me dijera cuál es su grado de interés acerca de cada una de las noticias que le voy a leer.

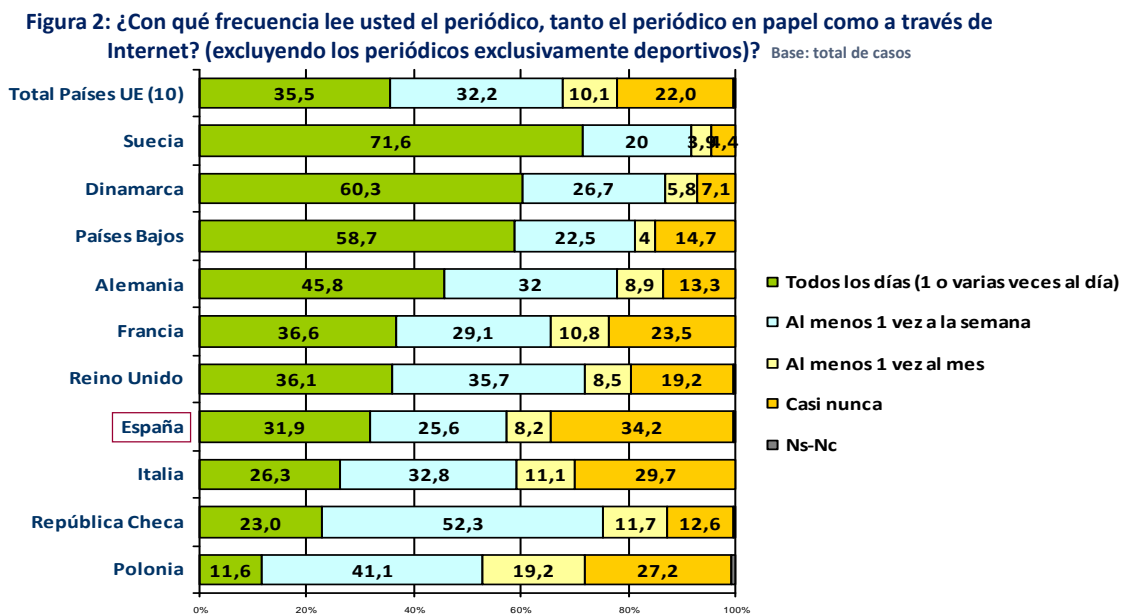
Media en una escala de 0 a 10, donde 0 significa que no le interesa nada y 10 que le interesa muchísimo. Base: total de casos.



Lectura desigual de periódicos

Como un indicador del vínculo con los asuntos públicos a través de la información sobre los mismos, la lectura de periódicos refleja diferencias significativas entre los países europeos estudiados.

Tal y como se observa en la figura 2, la lectura diaria de periódicos es mayoritaria en Suecia, Dinamarca y Países Bajos, mientras que es mucho menor en Polonia, República Checa e Italia. España se sitúa por debajo de la media europea (el 32% frente al 36%), observándose además la mayor proporción de población que no lee casi nunca un periódico (un 34% frente al 22% en el promedio europeo).

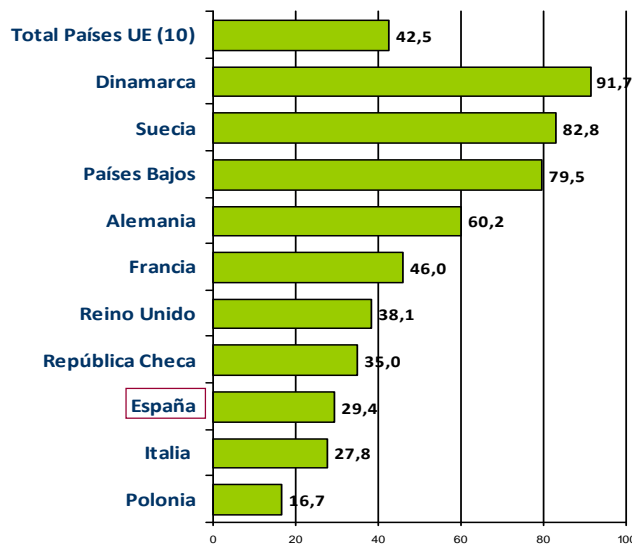


Marcadas diferencias en el nivel de asociacionismo

El asociacionismo es un indicador más directo de vínculo con la esfera pública, siendo una componente central del “capital social” de una sociedad, al atribuírsele el fomento de normas de reciprocidad, el facilitar la cooperación y constituir un pilar de la sociedad civil y la democracia pluralista. El nivel de asociacionismo, medido como el porcentaje que pertenece a una o más asociaciones o grupos, es muy desigual en Europa (véase figura 3).

- Resulta mayoritario en Dinamarca, Suecia y Países Bajos (más del 80% de los ciudadanos en estos países manifiestan pertenecer al menos a alguna asociación) y también bastante amplio en Alemania.
- Tiene una implantación medio-baja en Francia, Reino Unido y República Checa.
- El nivel de asociacionismo es bajo en España, en donde sólo el 29% de la población pertenece a alguna asociación, porcentaje muy similar al de Italia. Aún es más bajo en Polonia (17%).

Figura 3: Pertenencia a alguna asociación o grupo. Base: total de casos.

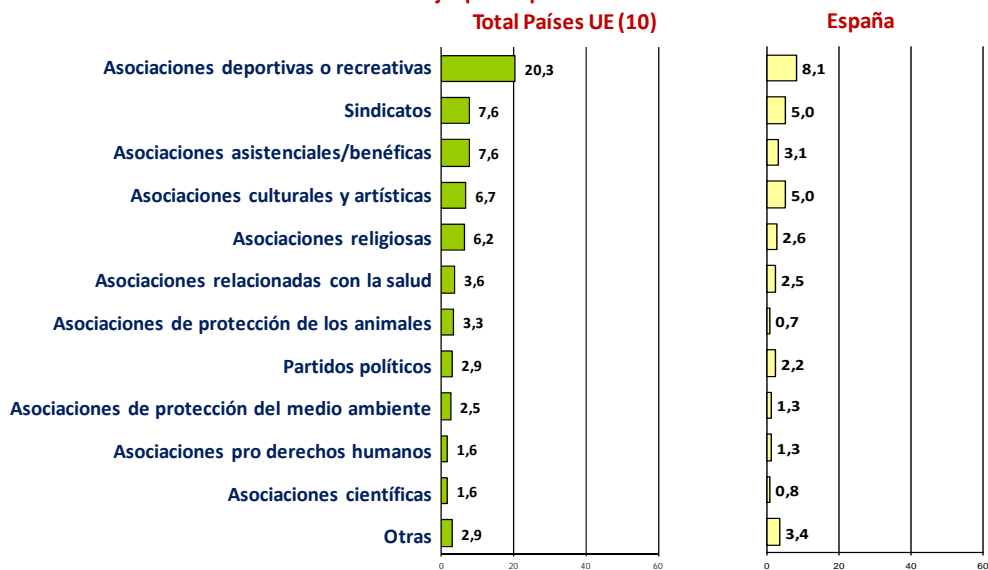


El asociacionismo es también un fenómeno limitado en lo que se refiere a la naturaleza de los intereses en que se concentra, destacando las asociaciones deportivas y recreativas (el 20% en el promedio europeo pertenece a este tipo de asociación) y, en menor medida, los sindicatos (por su alta incidencia en Dinamarca y Suecia), las asociaciones benéficas, culturales y religiosas (aproximadamente el 7% pertenece a cada una de ellas). La incidencia de otro tipo de asociaciones (de salud, protección de animales, medio ambiente, derechos humanos, etc.) es aún más limitada.

La pertenencia de los españoles a asociaciones es muy escasa, situándose muy por debajo de la media europea en todos los tipos de organización (véase figura 4).

Figura 4: ¿Pertenece Ud. a alguna de las siguientes asociaciones o grupos?

Porcentaje que responde afirmativamente. Base: total de casos.

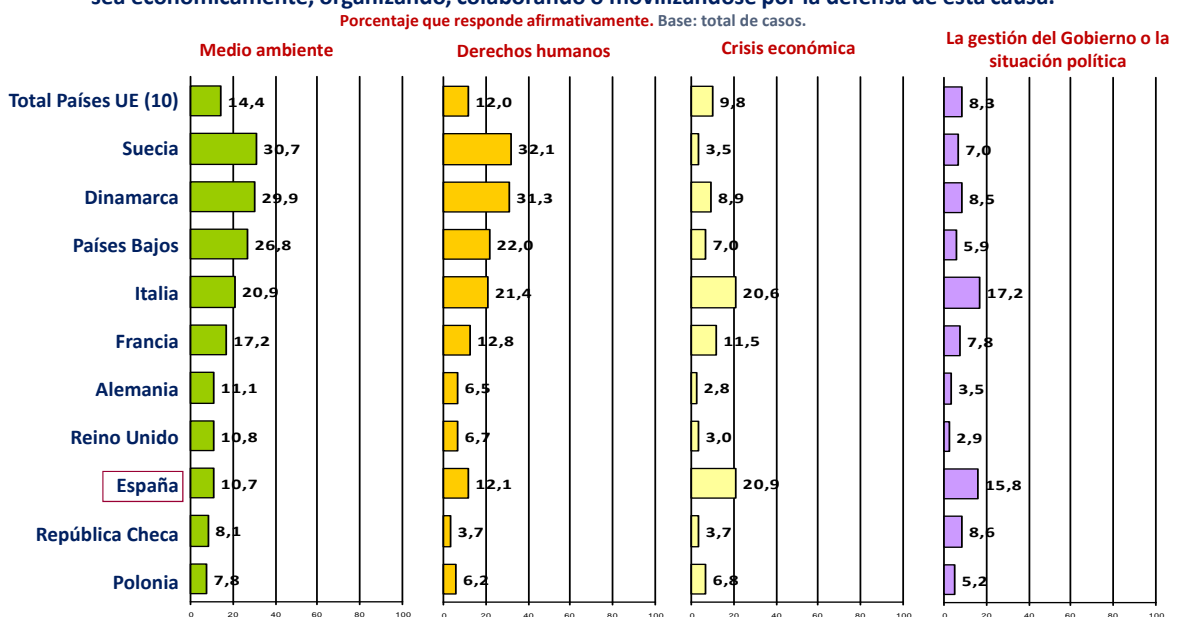


La participación de los españoles e italianos se centra en hacer frente al contexto económico y político.

Con independencia de la vinculación formal con alguna asociación, interesa conocer también la participación más general, colaborando o movilizándose por la defensa de alguna causa.

Tal y como se observa en la figura 5, en términos generales, la participación a favor de alguna causa en los últimos 12 meses ha sido muy escasa. Sin embargo, hay determinados países cuyos ciudadanos se sienten más interpelados por algunas cuestiones que otras: el medio ambiente o los derechos humanos movilizan más a los ciudadanos de los países nórdicos, mientras que las vinculadas a la situación económica y política activan más a los ciudadanos de España e Italia. Más del 20% de los españoles e italianos han participado de algún modo en los últimos 12 meses motivados por la crisis económica y más del 15% por la gestión del Gobierno o la situación política.

Figura 5: Independientemente de que pertenezca o no a alguna organización, ¿ha participado en los últimos 12 meses en la defensa de alguna causa vinculada a los siguientes ámbitos? Nos referimos a cualquier tipo de participación, ya sea económicamente, organizando, colaborando o movilizándose por la defensa de esta causa.



Los españoles son quienes más han participado en manifestaciones y huelgas en los últimos 12 meses

Cuando se examina la participación en los asuntos públicos según las acciones realizadas, se observan diferencias muy importantes entre países.

La acción cívica más extendida es, en general, la participación en campañas de recogida de firmas (24% en el promedio europeo), acción que es especialmente alta en Suecia, seguida de Francia, Países Bajos y Dinamarca.

A la firma de peticiones le siguen la participación de los ciudadanos en su papel de consumidores, esto es, a través de la compra o boicot de diferentes productos por motivos políticos, éticos o medioambientales. Este tipo de participación está muy

extendida en Suecia y Dinamarca, es moderada en Países Bajos y Francia y tiene una implantación muy baja en el resto de sociedades (véase cuadro 6).

La participación vinculada a los partidos políticos, ya sea donando dinero o colaborando en alguna campaña o actividad de los mismos tienen una incidencia muy baja en casi todas las sociedades.

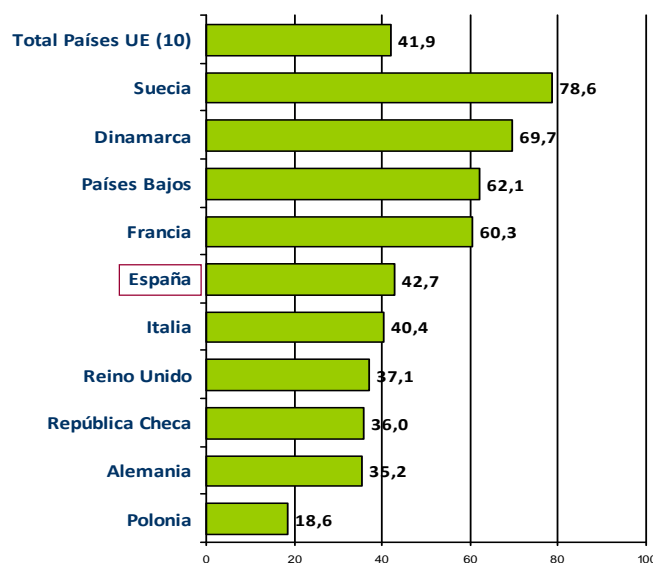
En España, las acciones cívicas más extendidas son la firma de peticiones, la participación en manifestaciones y en huelgas. Los españoles son los europeos que más han realizado en el último año estas dos últimas acciones: el 23% y 21% han realizado cada una de ellas frente al 10% y 8% respectivamente en el promedio europeo.

Cuadro 6: ¿Ha realizado alguna de las siguientes cosas que le leo a continuación en los últimos 12 meses?											
Porcentaje que responde afirmativamente. Base: total de casos											
	TOT EU (10)	SE	DK	NL	FR	ES	IT	UK	DE	CZ	PL
Firmar una petición en una campaña de recogida de firmas	24,0	49,0	31,9	33,8	35,2	26,4	23,4	25,8	14,8	24,9	10,3
Comprar algunos productos por motivos políticos, éticos o medioambientales	15,8	53,6	46,3	23,9	28,8	8,4	13,6	11,9	13,8	8,6	5,1
Boicotear o dejar de utilizar algunos productos por motivos políticos, éticos o medioambientales	15,1	43,3	30,1	21,3	28,3	8,9	12,6	10,8	15,6	4,9	3,8
Ponerse en contacto con un político o con una autoridad o funcionario para llamar la atención sobre un problema	10,3	17,9	16,5	21,5	15,5	5,5	9,8	13,1	7,3	6,9	4,8
Participar en manifestaciones	10,3	7,7	5,3	2,8	14,0	23,2	14,3	4,0	7,3	9,3	3,6
Colaborar con alguna asociación cívica u Organización No Gubernamental (ONG) para apoyar causas sociales	9,6	13,2	18,4	15,7	17,5	14,9	8,7	5,0	5,9	5,1	5,0
Participar en una huelga	7,6	1,0	1,3	1,6	7,7	20,6	13,5	3,4	3,6	2,7	3,0
Participar en algún movimiento de protesta auto convocado a través de SMS, correo electrónico, etc.	7,2	14,8	7,7	11,9	11,6	8,7	7,0	4,6	5,2	5,1	4,4
Dar dinero a un partido u organización política	4,8	4,3	14,0	10,3	4,3	2,6	4,9	3,7	5,5	9,0	4,1
Colaborar con campañas o actividades de un partido político	4,0	4,8	5,6	4,4	4,9	3,2	5,9	1,8	4,2	3,3	3,5
TOT UE (10): Total países Unión Europea; SE: Suecia; DK: Dinamarca; NL: Países Bajos; FR: Francia; ES: España; IT: Italia; UK: Reino Unido; DE: Alemania; CZ: República Checa; PL: Polonia											

Al agregar en un indicador único el porcentaje que al menos realizó alguna de estas 10 acciones, se observa que la participación destaca en Suecia (el 79% ha realizado al menos alguna de estas acciones de participación social o política), Dinamarca (70%) y, a cierta distancia, en Países Bajos y Francia (más del 60% en ambos casos), en donde la mayoría de sus ciudadanos ha realizado al menos alguna de estas actividades en el último año.

En España es media-baja y, al igual que en Italia, algo más del 40% ha estado involucrado en alguna de estas formas de participación. Algo más baja es la participación en Reino Unido, República Checa y Alemania, y es especialmente baja en Polonia (19%) (Véase figura 7).

Figura 7: Porcentaje que ha realizado al menos alguna actividad de participación pública. Base: total de casos

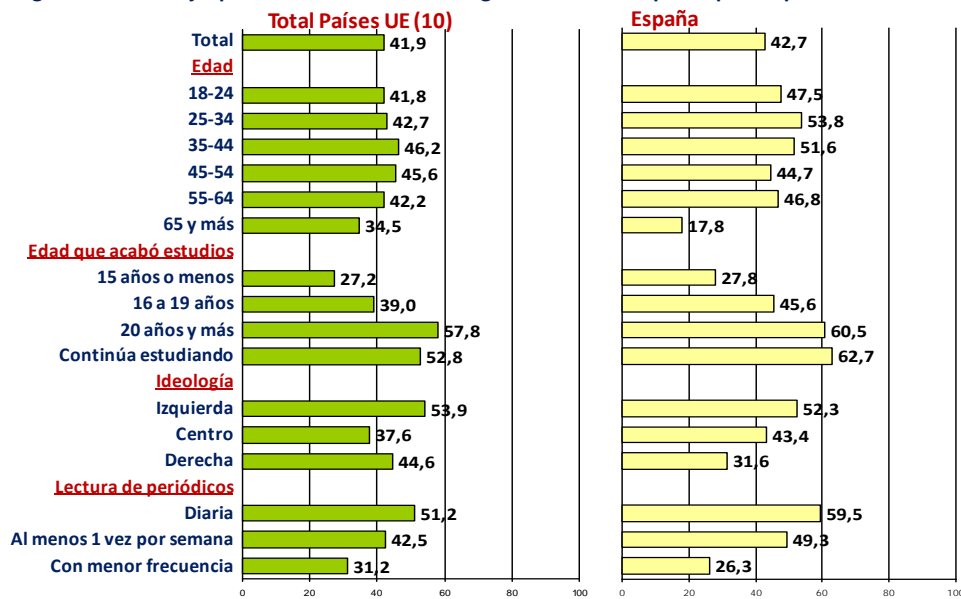


En Europa en general y en España especialmente, la participación social y política a través de diferentes acciones se acentúa de forma clara entre quienes tienen mayor nivel de estudios, quienes se autodefinen ideológicamente como de izquierda y quienes leen el periódico con una frecuencia diaria (véase figura 8).

En España, a diferencia del promedio europeo, la participación entre quienes se declaran de derecha es la más baja (en el promedio europeo es más baja entre los que se declaran de centro).

La edad diferencia el nivel de participación en España en mayor medida que en el promedio europeo. Se incrementa en el segmento de adultos jóvenes de 25 a 44 años, entre los cuales más del 50% ha participado de alguna actividad, y desciende de forma más marcada entre los adultos de mayor edad, en donde sólo el 18% ha participado.

Figura 8: Porcentaje que ha realizado al menos alguna actividad de participación pública. Base: total de casos



Bajo nivel de uso de la red para vincularse con la esfera pública

En los últimos años Internet ha emergido como herramienta clave de vínculo con el espacio público.

A pesar del uso ampliamente mayoritario de Internet en las sociedades europeas, su uso para participar en la vida pública tiene, por lo general, una baja implantación.

Tal y como se observa en el cuadro 9, sólo el 12% de los europeos ha firmado una petición en una campaña de recogida de firmas a través de Internet y es más bajo aún el porcentaje que ha comentado sobre algún asunto político en la web o participado de un foro o ha seguido o contactado con algún político.

Cuadro 9: ¿Ha realizado alguna las siguientes cosas que le leo a continuación en los últimos 12 meses?**Porcentaje que responde afirmativamente.** Base: total de casos

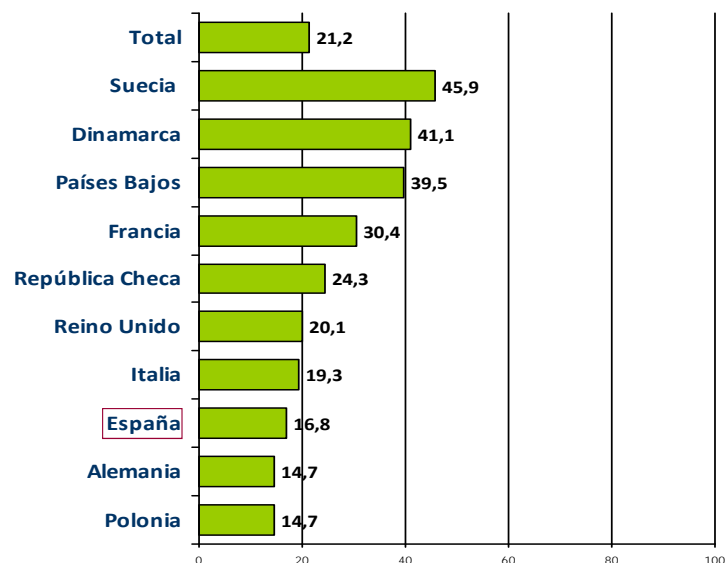
	TOT UE (10)	SE	DK	NL	FR	CZ	UK	IT	ES	DE	PL
Firmar una petición en una campaña de recogida de firmas	12,0	29,3	18,1	23,5	19,5	14,4	14,0	11,1	9,3	5,8	5,2
Comentar sobre algún asunto político en alguna web o blog	8,5	19,3	16,9	12,6	10,5	7,0	7,8	9,6	9,6	5,7	4,8
Seguir a través de Internet a un político o funcionario	7,4	12,5	20,5	12,4	11,2	12,9	4,1	8,1	5,7	3,5	9,5
Ponerse en contacto con un político o con una autoridad o funcionario para llamar la atención sobre un problema	5,5	12,6	11,0	11,6	7,3	4,5	7,0	5,5	3,0	3,1	3,3
Participar en un foro de contenido político	5,3	13,4	15,3	8,3	5,5	4,6	3,8	5,3	4,8	5,5	3,5
Participar en manifestaciones convocadas a través Internet mediante correo electrónico o red social	4,2	7,0	4,9	3,4	5,9	3,8	3,0	5,4	6,7	2,3	1,9

TOT UE (10): Total países Unión Europea; SE: Suecia; DK: Dinamarca; NL: Países Bajos; FR: Francia; ES: España; IT: Italia; UK: Reino Unido; DE: Alemania; CZ: República Checa; PL: Polonia

Un indicador agregado del porcentaje de ciudadanos que al menos ha realizado alguna de estas actividades de participación social o política a través de Internet confirma la baja incidencia de la participación a través de la red y, también, las importantes diferencias entre países. Los suecos, daneses y holandeses son quienes más han realizado al menos alguna actividad vinculada con la política a través de Internet (el 40% o más). Los españoles (junto con los alemanes y polacos) se sitúan entre quienes menos han realizado dichas actividades (el 17%) (Véase figura 10).

Figura 10: Porcentaje que ha realizado al menos alguna de estas actividades vinculadas a la política a través de Internet

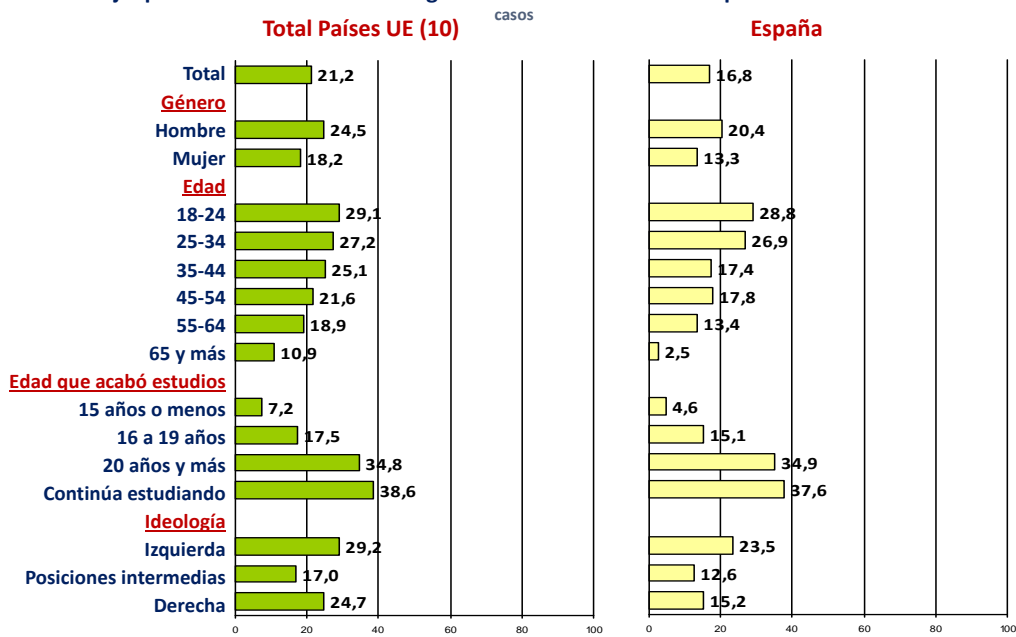
Base: total de casos



En Europa y en España en particular, la realización de acciones vinculadas a la política a través de Internet, al igual que la participación política general, se acentúa entre quienes tienen mayor nivel de estudios. También es mayor entre los hombres que entre las mujeres, y disminuye a medida que aumenta la edad. En España, más que en el promedio europeo, alcanza niveles muy bajos entre los adultos de mayor edad, segmento que presenta la penetración más baja de uso de Internet.

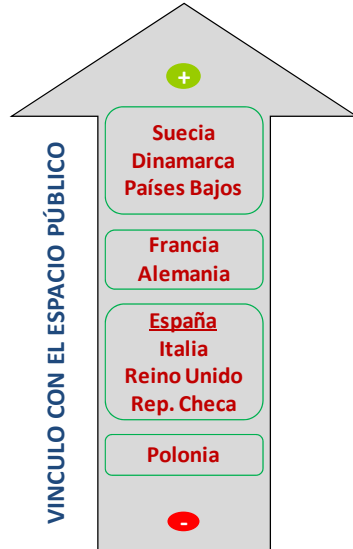
También en España, de forma más marcada que en el promedio europeo, es mayor entre quienes se identifican ideológicamente con la izquierda (véase figura 11).

Figura 11: Porcentaje que ha realizado al menos alguna actividad vinculada a la política a través de Internet. Base: total de



Cuadro resumen: Vinculación con la esfera pública

Existe, en general, una relación positiva entre los diferentes indicadores de vínculo con la esfera pública: lectura de periódicos, el nivel de asociacionismo y el nivel de participación social y política.



En cada país, y de forma destacada en España, el vínculo con el espacio público aumenta entre:

- Jóvenes
- Con mayor nivel de estudios
- Identificados con la izquierda

- En comparación con el resto de los europeos, los españoles presentan un bajo nivel de asociacionismo y una participación social y política media.
- La participación de los españoles cristaliza fundamentalmente en la firma de peticiones y la participación en manifestaciones y huelgas.
- Los españoles son, junto a los italianos, los que se movilizan en mayor medida por cuestiones vinculadas a la situación económica y política.

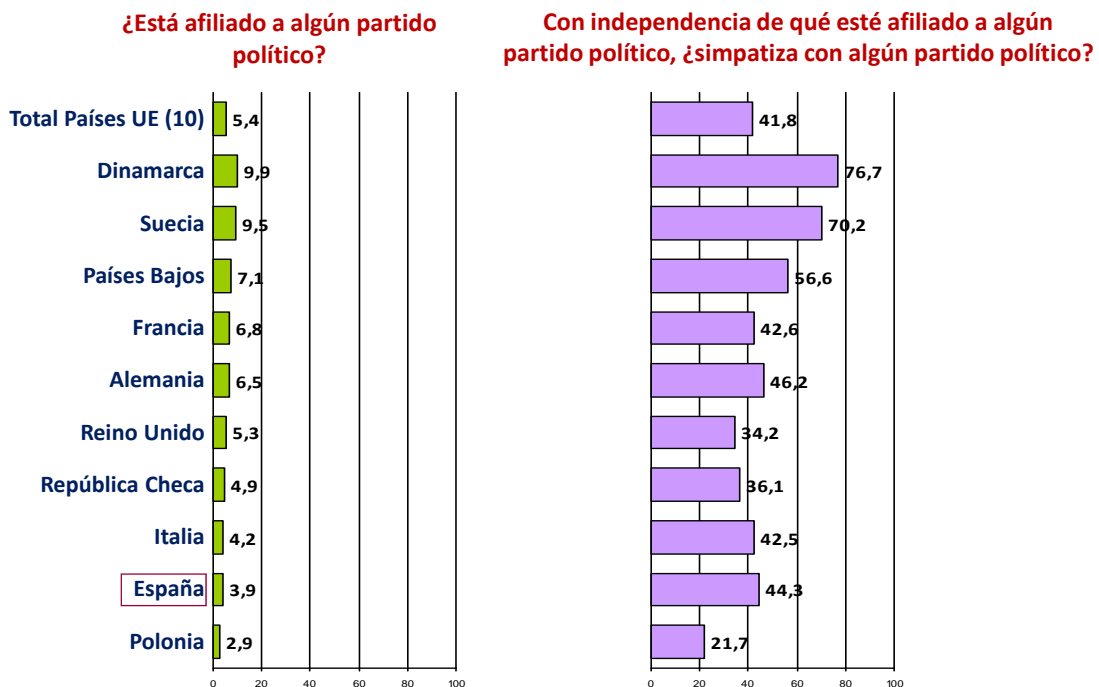
1.2. ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA Y LOS PARTIDOS POLÍTICOS. SENTIMIENTO DE CAPACIDAD DE INFLUENCIA PERSONAL EN LA VIDA PÚBLICA

Baja afiliación a partidos políticos

La *afiliación* a partidos políticos es muy baja en casi todos los países. Sin embargo, hay diferencias significativas entre países en la proporción de ciudadanos que *simpatiza* con algún partido político (véase figura 12).

- El nivel de simpatía es muy mayoritario en Dinamarca y Suecia, seguidos a distancia por Países Bajos
- Es medio-bajo (en torno al 45%) en Francia, Alemania, Italia y España
- Es bajo (en torno al 35%) en Reino Unido y República Checa, y más bajo aún, en Polonia.

Figura 12: Vínculo con los partidos políticos. Base: total de casos



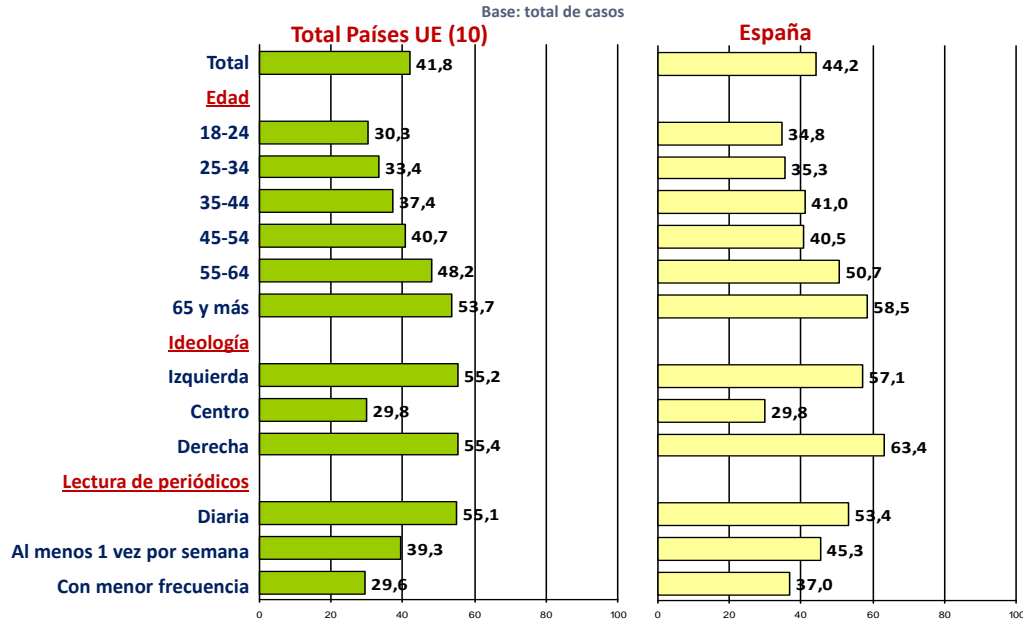
Distancia de los jóvenes respecto a los partidos políticos

Tanto en Europa como en España, la edad está asociada a la cercanía con los partidos políticos; se incrementa a medida que aumenta la edad, mientras que entre los jóvenes el vínculo con los partidos es mucho más limitado: el 59% de los españoles adultos de 65 y más años simpatizan con alguna formación política frente a tan sólo el 35% de los jóvenes de 18 a 34 años.

La simpatía con los partidos políticos es más alta entre quienes se declaran de derecha y de izquierda que entre quienes se sitúan en el centro del arco ideológico.

La población más informada, estimada a través de la lectura de periódicos, simpatiza en mayor medida con algún partido político que el segmento menos informado (lectura baja de periódicos) (Véase figura 13).

Figura 13: Con independencia de qué esté afiliado a algún partido político, ¿simpatiza con algún partido político?



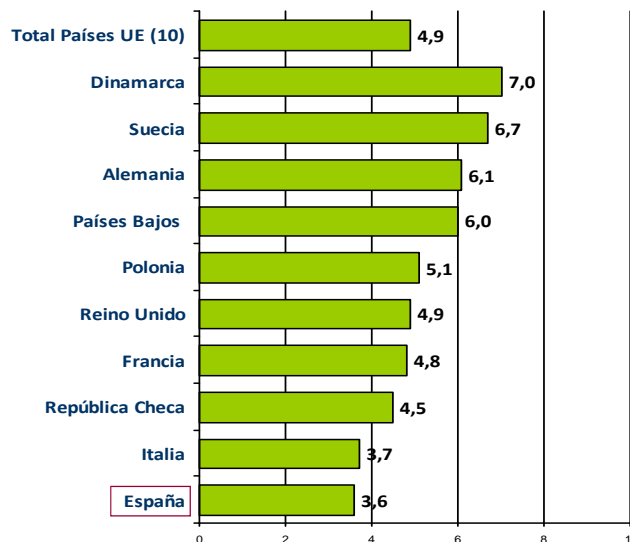
Los españoles, junto a los italianos, valoran más desfavorablemente el funcionamiento de sus democracias

La valoración del funcionamiento de la democracia difiere significativamente entre países. En el conjunto europeo, la media es de 4,9 en una escala de 0 a 10, donde 0 significa que creen que funciona muy mal y 10 que funciona muy bien (véase figura 14).

- Los españoles son, junto a los italianos, quienes valoran más desfavorablemente el funcionamiento de la democracia en sus respectivos países (media inferior a los 4 puntos)
- Las valoraciones están divididas en Polonia, Reino Unido y Francia (media cercana a los 5 puntos)
- La valoración es muy positiva en Dinamarca y Suecia y, a cierta distancia, en Alemania y Países Bajos (medias superiores a los 6 puntos).

Figura 14: En conjunto, ¿cómo cree usted que funciona en la actualidad la democracia en (PAÍS)?

Media en una escala de 0 a 10 donde 0 significa que funciona muy mal y 10 que funciona muy bien. Base: total de casos



La mayoría de los europeos siente que no tiene influencia en las decisiones políticas

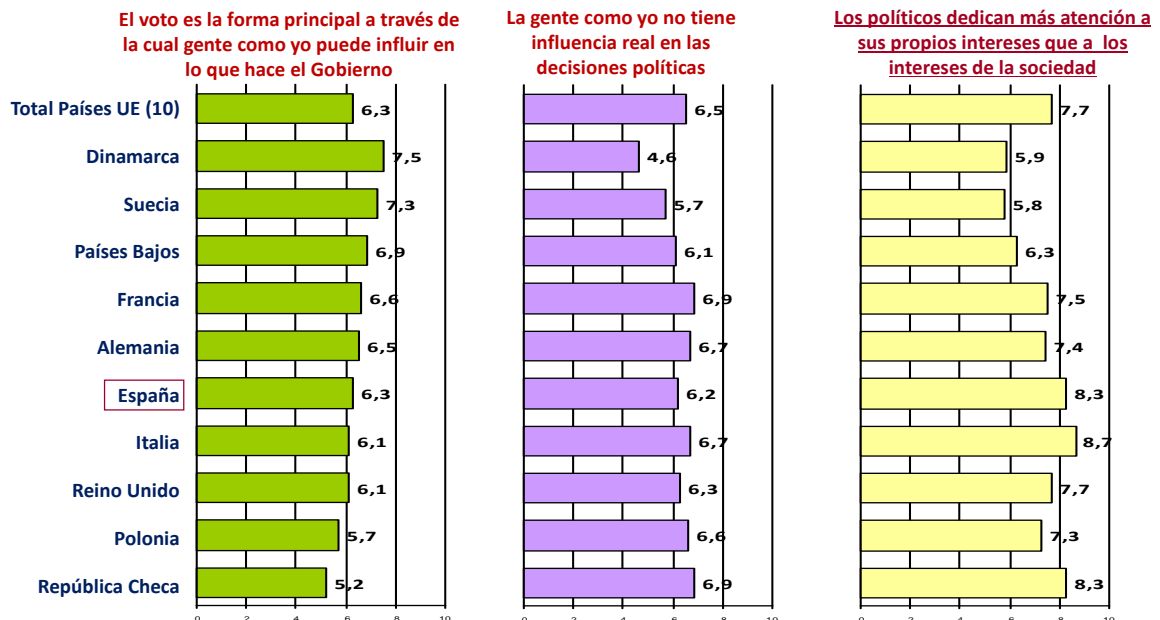
Existe un alto consenso en los países europeos en torno a la idea de que el voto es la forma principal a través de la cual el ciudadano puede influir en la acción de gobierno. Este acuerdo se acentúa aún más en Dinamarca y Suecia y es más débil en República Checa.

Ese acuerdo convive (salvo en Dinamarca) con la percepción de que la capacidad de influencia individual en las decisiones políticas es muy limitada.

Por otro lado, se observa una percepción ampliamente compartida de que los políticos dedican más atención a sus propios intereses que a los de la sociedad. La media de acuerdo con esta idea es altísima en el promedio europeo y sobresale especialmente en Italia, República Checa y España (superior a los 8 puntos en una escala de acuerdo de 0 a 10). Aunque mayoritario, el acuerdo es algo más débil en Dinamarca y Suecia (véase figura 15).

Figura 15: ¿Podría decirme cuál es su grado de acuerdo o desacuerdo con las siguientes afirmaciones?

Media en una escala de 0 a 10, donde 0 significa completamente en desacuerdo y 10 completamente de acuerdo. Base: total de casos



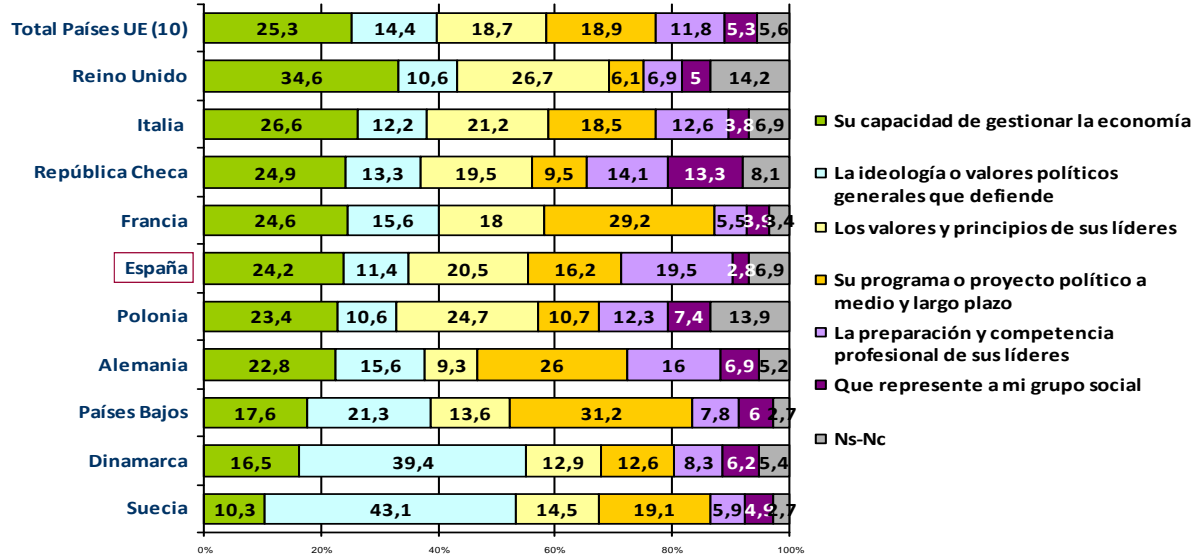
El estudio examina también cuáles son los aspectos que, hasta donde el entrevistado es consciente, parecen incidir en la decisión de voto de los ciudadanos, entre ellos los vinculados a los valores e ideología más generales, los vinculados a la gestión de la economía, los que remiten al partido en general y a los rasgos más sobresalientes de sus dirigentes.

Tal y como se observa en la figura 16, los resultados muestran que los aspectos que inciden en la decisión de voto son diversos, no existiendo ninguno que monopolice las preferencias. En comparación con la media europea, los españoles declaran prestar algo menos de importancia a la ideología y más a las características de sus líderes (valores y principios, preparación y competencia).

En el resto de países destaca la importancia atribuida a a) la ideología o los valores políticos generales en Dinamarca y Suecia, b) al programa político a medio-largo plazo en

Francia, Países Bajos y Alemania, y c) a la capacidad de gestionar la economía en Reino Unido.

Figura 16: ¿Cuál de los siguientes aspectos es el más importante para usted al decidir votar por un partido en unas elecciones? Base: total de casos



1.3. CONFIANZA EN GRUPOS PROFESIONALES E INSTITUCIONES

La confianza es un componente esencial del capital social y niveles altos de confianza en grupos e instituciones característicos de cada sociedad facilitan el buen funcionamiento de su democracia, el cumplimiento de las normas y la convivencia.

El estudio examina la confianza en un abanico amplio de grupos profesionales e instituciones que juegan un papel destacado en la sociedad del presente.

Los españoles, los que menos confían en los políticos

Tomando en consideración la confianza expresada en el conjunto de los 13 grupos considerados, los datos reflejan que la confianza de los europeos en grupos profesionales se mueve en niveles medios-altos. Los niveles de confianza más altos en general se obtienen en Países Bajos, Suecia, Alemania y Dinamarca. España se sitúa entre los países con una media de confianza más baja, junto a Francia, Reino Unido y Polonia.

En línea con lo observado en anteriores estudios, los médicos, los científicos y los maestros, grupos vinculados con el conocimiento y la formación, son los que suscitan mayores niveles de confianza en la mayoría de los países. Los policías, militares, jueces, ecologistas y deportistas tienden, también, a ser evaluados favorablemente. Por el contrario, los funcionarios, empresarios, religiosos, periodistas y, muy especialmente, los políticos, se sitúan por debajo del umbral de confianza (véase cuadro 17).

El nivel tan bajo de confianza que suscitan los políticos está vinculado a la imagen crítica que tienen los europeos de los mismos, especialmente a la percepción ampliamente compartida de que los políticos dedican mayor atención a sus propios intereses que a los de la sociedad.

Los españoles se diferencian de la media europea por niveles de confianza relativamente más bajos respecto a la mayoría de los grupos, especialmente, respecto a los jueces, militares, empresarios, religiosos y políticos. La confianza de los políticos en España llega a niveles mínimos, alcanzando la posición más baja de todos los países examinados (1,5 en una escala de 0 a 10). Los españoles solo expresan mayor confianza que la media europea en los médicos, científicos y maestros.

Cuadro 17: ¿Podría decirme, por favor, en qué medida confía actualmente en los siguientes grupos sociales y profesionales? Media en una escala de 0 a 10 en la que 0 significa que “no confía en absoluto en ellos” y 10 que “confía totalmente en ellos”. Base: total de casos.

	Países UE (10)	NL	SE	DE	DK	IT	CZ	FR	ES	UK	PL
Los médicos	7,1	7,2	7,3	7,1	7,3	6,9	7,5	7,3	7,6	7,1	6,1
Los científicos	6,8	6,7	6,9	6,5	7,0	7,1	7,4	6,8	7,3	6,4	6,1
Los maestros	6,8	7,0	7,0	6,7	6,8	6,6	7,2	6,7	7,4	6,7	6,1
Los policías	6,2	6,7	6,8	6,9	7,4	6,5	5,6	5,7	5,7	6,0	5,4
Los militares	5,8	6,3	5,6	5,7	5,4	6,0	5,6	5,8	4,9	6,5	5,6
Los jueces	5,7	6,8	6,9	6,5	7,5	5,4	5,2	5,5	4,7	5,6	5,0
Los ecologistas	5,7	6,2	6,4	6,0	6,1	6,2	6,0	4,8	5,8	5,5	5,2
Los deportistas	5,6	6,1	5,7	6,1	5,4	5,4	6,7	4,8	5,5	5,8	5,9
Los funcionarios	4,9	5,3	5,2	5,2	5,1	4,8	4,3	5,4	4,8	4,2	4,2
Los religiosos	4,7	5,2	5,2	5,0	5,0	4,9	3,8	3,9	3,3	5,3	5,3
Los empresarios	4,7	5,3	5,6	5,1	5,0	5,4	4,8	3,7	4,1	4,7	4,3
Los periodistas	4,5	5,2	4,4	5,1	4,0	5,1	4,9	4,0	4,7	3,0	4,8
Los políticos	3,0	4,4	4,3	3,9	4,1	2,3	2,6	3,3	1,5	2,6	2,9

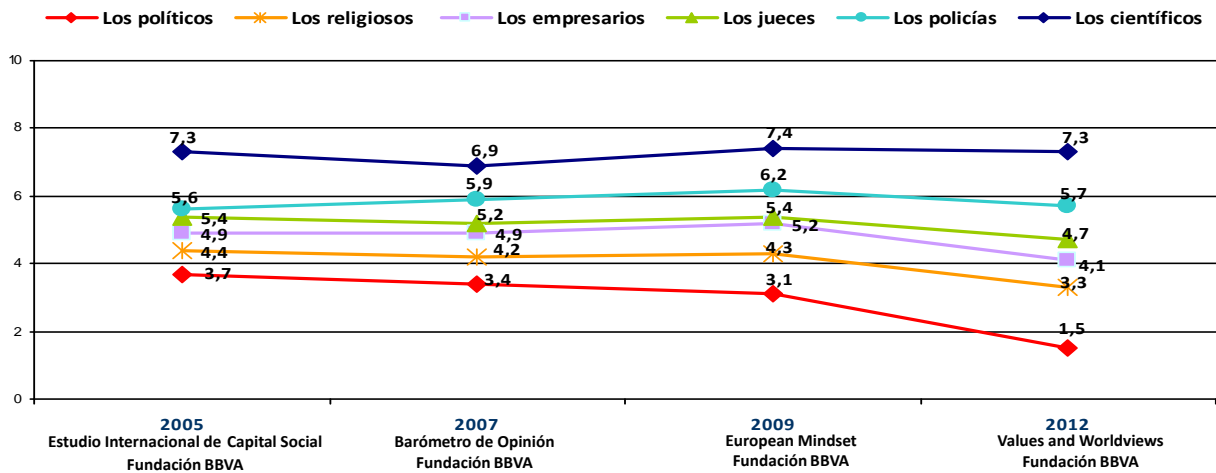
TOT UE (10): Total países Unión Europea; NL: Países Bajos; SE: Suecia; DE: Alemania; DK: Dinamarca; IT: Italia; CZ: República Checa; FR: Francia; ES: España; UK: Reino Unido; PL: Polonia

En términos de serie temporal, el nivel de confianza de los españoles se mantiene estable desde 2005 respecto a algunos grupos como los científicos (con niveles altos de confianza) y policías (niveles medios-altos) (véase figura 18).

Sin embargo, a partir de 2009 se observa una disminución en la confianza expresada hacia grupos como los jueces, los empresarios, los religiosos y los políticos.

Desde 2005 los políticos se han colocado en el extremo de menor nivel de confianza, pero esta posición desciende cada vez más hasta alcanzar a finales de 2012 y comienzos de 2013 una media de tan solo 1,5 en una escala de 0 a 10 (frente a 3,7 en 2005).

Figura 18: ¿Podría decirme, por favor, en qué medida confía actualmente en los siguientes grupos sociales y profesionales? Media en una escala de 0 a 10 en la que 0 significa que “no confía en absoluto en ellos” y 10 que “confía totalmente en ellos”. Base: total de casos.



Universidades y partidos políticos: los dos extremos de la confianza institucional

La confianza institucional en Europa se mueve en niveles medio-bajos. Las instituciones que mayor confianza suscitan son las universidades y el ejército, con puntuaciones que superan los 6 puntos en el promedio europeo en una escala de confianza de 0 a 10. También se sitúan por encima del umbral de confianza los tribunales de justicia de cada país, las empresas nacionales, las Naciones Unidas, las asociaciones ecologistas y las ONGs (con puntuaciones medias de confianza de entre 5 y 5,5 puntos en el conjunto de países europeos).

En el otro extremo, los niveles más bajos de confianza, corresponden a los partidos políticos, junto a los bancos internacionales y las empresas multinacionales, mientras que el resto de las instituciones evaluadas obtienen niveles medios-bajos de confianza en casi todos los países (véase cuadro 19).

España se distancia del promedio europeo por un nivel de confianza mucho más bajo en la mayoría de las instituciones, especialmente respecto al Gobierno nacional, los bancos y los sindicatos.

Cuadro 19: ¿Podría decirme, por favor, en qué medida confía actualmente en cada una de las siguientes instituciones? Media en una escala de 0 a 10 en la que 0 significa que “no confía en absoluto en ella” y 10 que “confía totalmente en ella”. Base: total de casos.

	TOT EU (10)	CZ	DK	FR	DE	IT	NL	PL	ES	SE	UK
Las universidades	6,4	6,9	7,0	6,2	6,7	6,1	6,8	6,0	6,9	7,1	6,1
El ejército	6,0	5,6	5,9	5,9	6,3	6,0	6,4	5,6	4,9	5,6	6,7
Los Tribunales de Justicia	5,5	4,9	7,8	5,5	6,3	4,9	6,8	4,9	4,3	6,4	5,5
Las empresas nacionales	5,5	5,9	5,7	5,9	5,9	5,8	5,9	5,4	5,0	5,5	4,8
Las Naciones Unidas	5,2	5,4	6,5	5,3	5,4	5,4	6,1	5,2	4,4	6,4	4,8
Las asociaciones ecologistas	5,3	5,6	5,3	4,7	5,9	5,6	5,9	5,1	4,9	6,0	4,8
Las Organizaciones No Gubernamentales	5,1	5,3	5,6	5,3	4,9	5,4	5,9	4,8	5,4	5,3	4,7
Los medios de comunicación	4,7	5,2	4,9	4,2	5,4	5,0	5,3	4,8	4,7	4,7	3,4
Los sindicatos	4,6	5,2	5,8	4,4	5,3	4,2	5,9	4,8	2,8	5,4	4,5
El Fondo Monetario Internacional (FMI)	4,5	4,9	6,0	4,2	4,8	4,8	6,0	4,4	3,4	5,1	4,2
Las instituciones religiosas	4,5	3,6	4,8	3,6	4,7	5,3	4,9	5,6	3,4	4,4	4,6
El Banco Central Europeo	4,3	4,9	5,8	4,3	4,6	4,6	5,6	4,3	3,1	4,8	3,6
El Gobierno nacional	4,1	3,0	5,8	4,3	5,0	3,7	6,3	3,5	2,8	5,7	4,0
Las empresas multinacionales	4,1	4,4	4,1	3,3	4,2	4,5	4,8	4,4	3,7	4,1	4,0
Los bancos nacionales	4,0	5,4	5,2	4,2	4,3	3,8	5,5	4,8	2,3	6,0	3,6
Los bancos internacionales	3,3	4,6	4,2	3,3	3,2	3,4	4,6	4,1	2,1	4,1	3,0
Los partidos políticos	3,3	2,9	4,8	3,3	4,3	2,5	5,3	3,2	2,0	4,7	3,2

TOT UE (10): Total países Unión Europea; NL: Países Bajos; SE: Suecia; DE: Alemania; DK: Dinamarca; IT: Italia; CZ: República Checa; FR: Francia; ES: España; UK: Reino Unido; PL: Polonia

1.4. IDENTIFICACIÓN CON POSICIONES Y MOVIMIENTOS SOCIOPOLÍTICOS

Baja identificación con grandes narrativas ideológicas

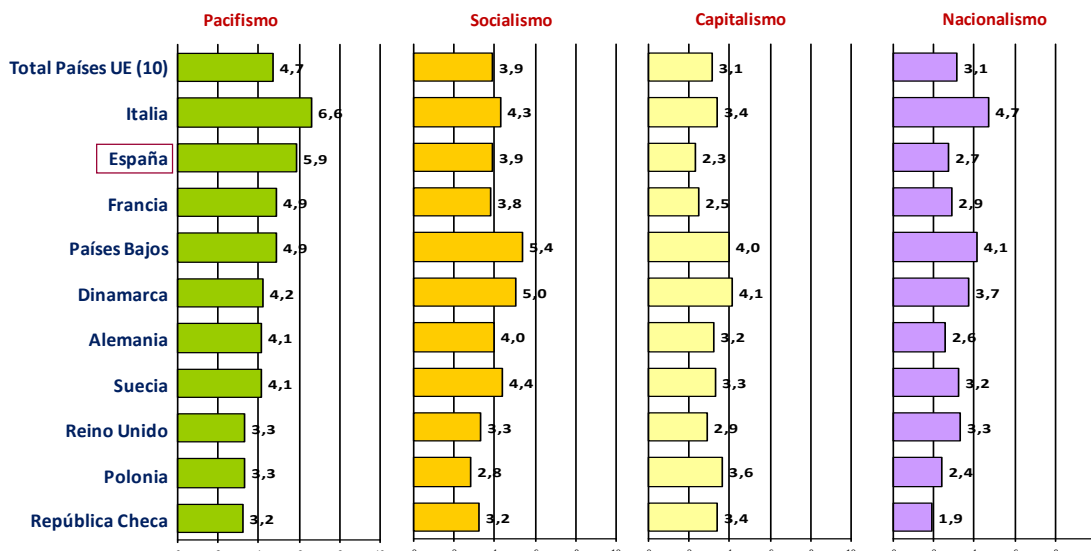
El estudio también examina el nivel de identificación de los ciudadanos con grandes narrativas ideológicas, algunas de las cuales capturaron la empatía de proporciones importantes de la población.

En la actualidad, el nivel de identificación de los europeos con el conjunto de grandes orientaciones ideológicas planteadas es medio-bajo. El nivel de identificación es mayor con movimientos como el pacifismo o el socialismo que con el capitalismo o el nacionalismo (véase figura 20).

En comparación con la media europea, los españoles destacan por un mayor nivel de identificación con el pacifismo (más de un punto por encima del promedio europeo), y por un menor nivel de identificación con el capitalismo (casi un punto por debajo del promedio).

Figura 20: ¿En qué medida se siente identificado con estas posiciones o movimientos?

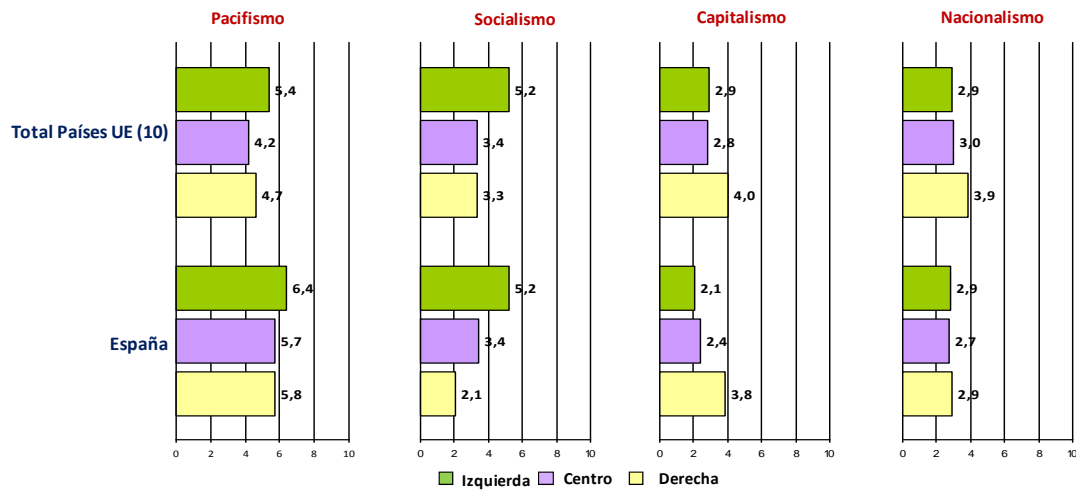
Media en una escala de 0 a 10, donde 0 significa que no se siente nada identificado y 10 que se siente muy identificado. Base: total de casos.



Como cabía esperar, la auto-identificación ideológica introduce diferencias en la identificación con algunos movimientos sociopolíticos (véase figura 21).

- La identificación con el socialismo es claramente mayor entre quienes se identifican con la izquierda que con el centro, tanto en el conjunto de Europa y, más aún, en España. La identificación con el pacifismo aumenta en este segmento, pero de forma menos marcada.
- La identificación con el capitalismo refleja la tendencia inversa, aumentando (sin llegar a ser mayoritaria en ningún segmento) entre quienes se identifican con la derecha. También en Europa la identificación con el nacionalismo aumenta entre el segmento de derecha, aunque no sucede lo mismo en España, en donde apenas hay diferencias en la identificación con el nacionalismo según auto-ubicación ideológica.

Figura 21: ¿En qué medida se siente identificado con estas posiciones o movimientos?
 Media en una escala de 0 a 10, donde 0 significa que no se siente nada identificado y 10 que se siente muy identificado. Base: total de casos.



1.5. VISIÓN SOBRE EL ESTADO DE BIENESTAR Y LA ECONOMÍA DE MERCADO

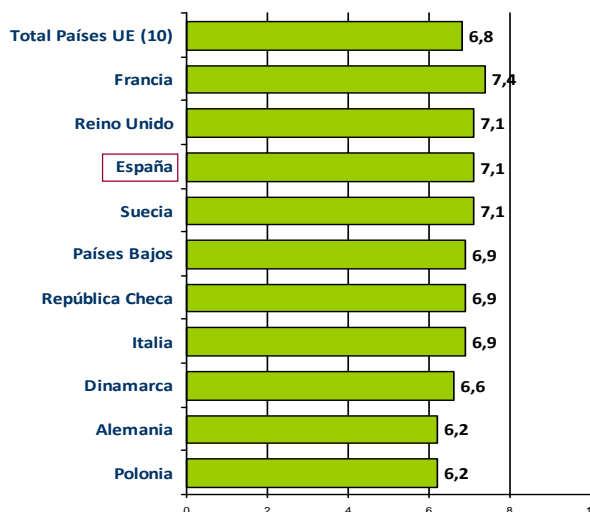
La crisis económica internacional de los últimos años ha pasado a primer plano del interés general y ha abierto diversos debates sobre cuestiones referidas al modelo, organización y regulación de la actividad económica y financiera. La economía de mercado y la sostenibilidad del Estado de Bienestar han pasado a figurar de manera destacada en los debates y en el espacio informativo a escala nacional y global.

Amplio consenso a favor del modelo de Estado de Bienestar

Existe un acuerdo transversal respecto al papel que le atribuyen los ciudadanos europeos al Estado en el control de la economía. La media de acuerdo respecto a que el Estado debe tener un papel muy activo en el control de la economía es cercano a los 7 puntos en una escala de 0 a 10 en la mayoría de los países. En este contexto, los españoles se sitúan entre quienes más sostienen esta preferencia (véase figura 22).

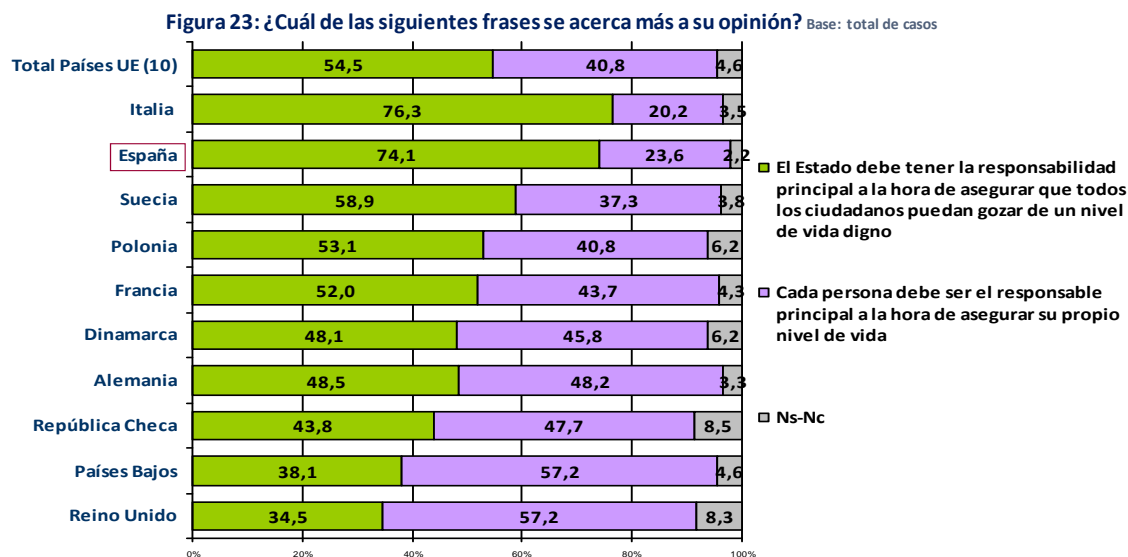
Figura 22: ¿En qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases?
 Media en una escala de 0 a 10 donde 0 indica que está completamente en desacuerdo y 10 que está completamente de acuerdo. Base: total de casos.

«El Estado debe tener un papel muy activo en el control de la economía»



Aunque todos atribuyen un papel central al Estado en el control de la economía, las opiniones se dividen respecto a quién tiene la responsabilidad principal de asegurar un nivel de vida digno a los ciudadanos: España, junto a Italia, son los países en donde una muy amplia mayoría cree que el Estado debe tener esa responsabilidad. Se decantan por esta opción de una forma menos intensa, en Suecia, Francia y Polonia.

En Reino Unido y Países Bajos, la mayoría cree que cada persona tiene la responsabilidad principal en asegurar su nivel de vida. En el resto de países, las posiciones están divididas (véase figura 23).

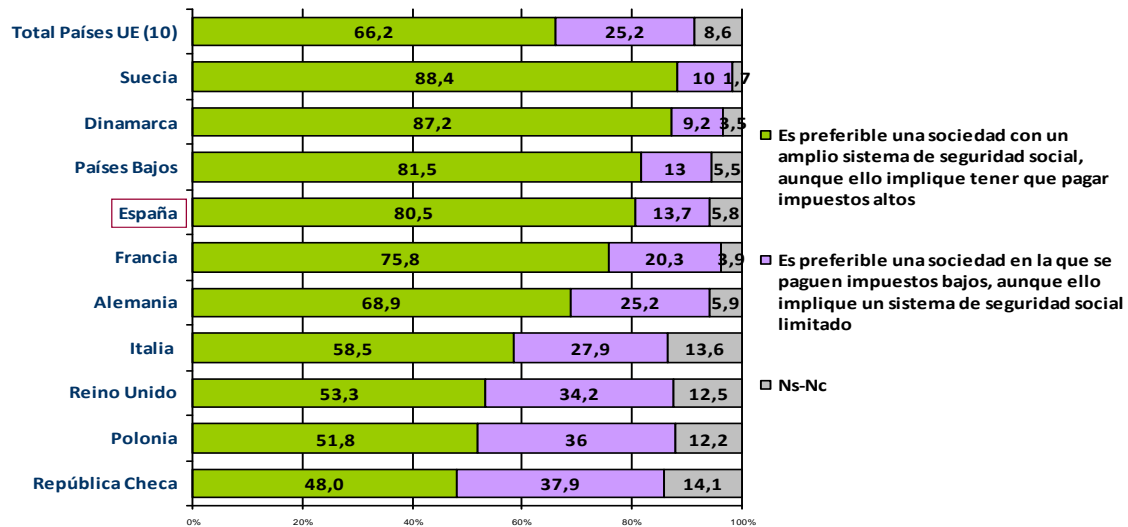


En ese marco, la vigencia del Estado de Bienestar en el mapa de preferencias de los ciudadanos es indiscutible, constituyendo un referente de amplia aceptación entre los ciudadanos.

Incluso cuando se pone de relieve el coste (en términos de impuestos) que puede implicar un Estado Benefactor, la mayoría se adhiere a este modelo. Así, predomina en todas las sociedades la preferencia por un amplio sistema de seguridad social, aunque ello suponga pagar impuestos altos, antes que un sistema de seguridad social limitado con impuestos bajos. En España –junto a Dinamarca, Suecia, Países Bajos y Francia- se acentúa esta preferencia.

Sólo en República Checa, Polonia y Reino Unido, esta posición está algo más atenuada (aunque es también la posición predominante), y algo más de un tercio se decanta por una sociedad con un sistema de seguridad social limitado e impuestos bajos (véase figura 24).

Figura 24: ¿Cuál de las siguientes frases se acerca más a su opinión? Base: total de casos



La expectativa global acerca de un papel activo del Estado en el control de la economía, se plasma en la responsabilidad concreta que se le atribuye en un amplio conjunto de servicios (especialmente cobertura sanitaria y pensiones) y en el control de algunas cuestiones económicas.

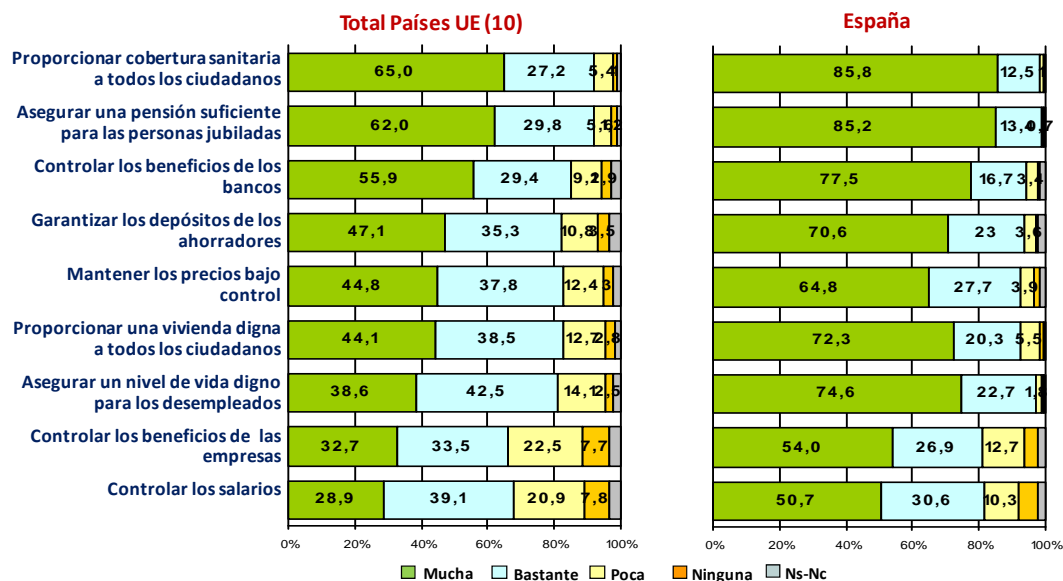
A nivel europeo, la mayoría cree que el Estado tiene “mucho” responsabilidad en asegurar la cobertura sanitaria, las pensiones y también controlar los beneficios de los bancos. También una mayoría relativa cree que tiene “mucho responsabilidad” en garantizar los depósitos de los ahorradores, mantener los precios bajo control y proporcionar una vivienda digna a todos. También la mayoría, aunque de forma menos intensa cree que el Estado tiene “mucho” o “bastante” responsabilidad a la hora de asegurar un nivel de vida digna a los desempleados, controlar los beneficios de las empresas y controlar los salarios (véase figura 25).

Es muy escasa la proporción que no atribuye responsabilidad alguna al Estado en el conjunto de asuntos planteados. Sólo llega a ser significativa la proporción que cree que el Estado tiene “poca” o “ninguna” responsabilidad en el control de los beneficios de las empresas y de los salarios (aproximadamente 1 de cada 3 europeos).

Los españoles destacan claramente por una demanda más extendida e intensa que el promedio europeo: la amplia mayoría cree que el Estado debe tener “mucho” responsabilidad en servicios vinculados al Estado de Bienestar, así como también en otros que los desbordan, como el control de beneficios, los precios o los salarios.

Figura 25: ¿Cree usted que el Estado debe tener ninguna, poca, bastante o mucha responsabilidad a la hora de...?

Base: total de casos



Papel muy activo del Estado en la economía, compatible con la aceptación de la economía de mercado

El debate sobre Estado y mercado ha sido tradicionalmente un eje de polarización política. La postulación de modelos basados solo en una de esas instituciones ha cedido el paso desde el término de la Segunda Guerra Mundial a enfoques pragmáticos que tratan de delinear los límites de uno y otro y explotar sus complementariedades. Los datos de este estudio reflejan el acuerdo simultáneo tanto con la economía de mercado como con un papel muy activo del Estado en la regulación de la economía.

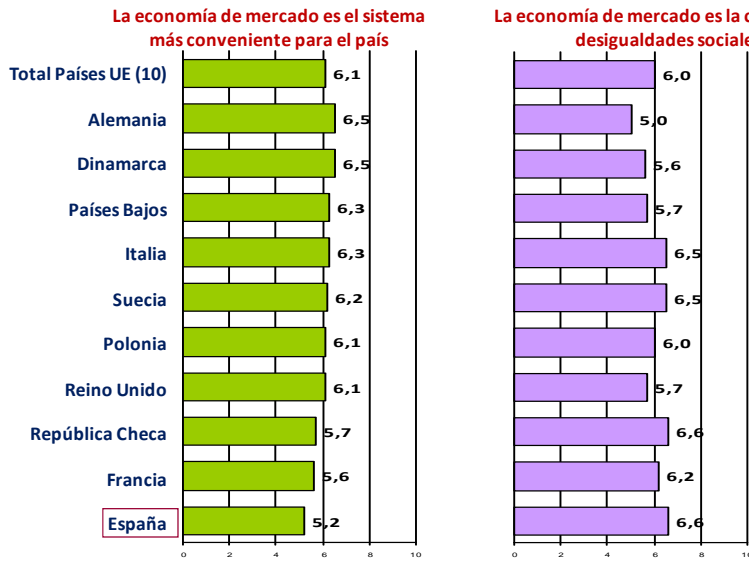
En el promedio europeo la media de acuerdo con la idea de que “la economía de mercado es el sistema más conveniente para el país” supera los 6 puntos en una escala de 0 a 10.

Aun así, la mayoría también percibe que “la economía de mercado es la causa de las desigualdades sociales”, alcanzando 6 puntos de media en el promedio europeo.

España se coloca en una posición más crítica respecto a la economía de mercado: las opiniones están más divididas en torno a si es el sistema más conveniente (media de acuerdo de 5,2), al tiempo que expresan un mayor acuerdo respecto a que la misma es la causa de las desigualdades sociales (6,6) (véase figura 26).

Figura 26: ¿En qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases?

Media en una escala de 0 a 10 donde 0 indica que está completamente en desacuerdo y 10 que está completamente de acuerdo. Base: total de casos.

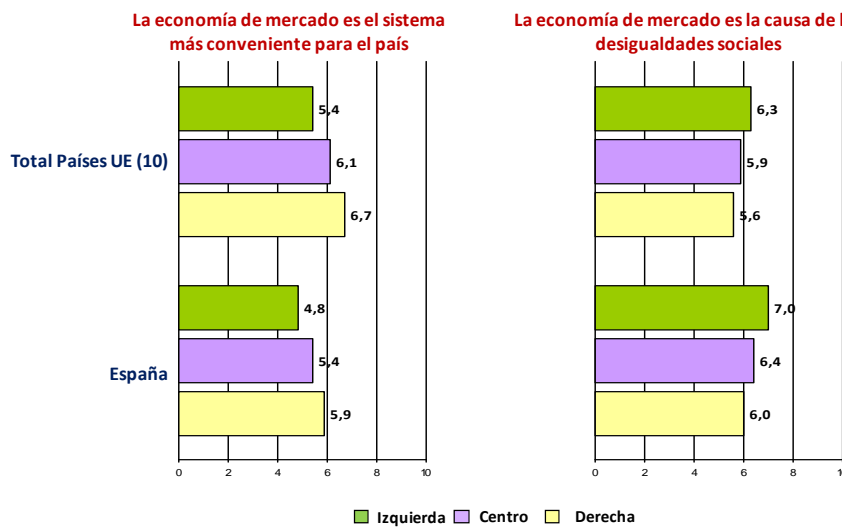


La visión sobre la economía de mercado varía de acuerdo a la identificación ideológica (véase figura 27):

- El acuerdo respecto a que se trata del sistema más conveniente aumenta en Europa y en España entre quienes se identifican con la derecha. En España, predomina el desacuerdo en el segmento que se identifica con la izquierda.
- El consenso en torno a que se trata de un sistema que acarrea desigualdades sociales se mantiene en todos los segmentos ideológicos, aunque se acentúa entre quienes se identifican con la izquierda.

Figura 27: ¿En qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases?

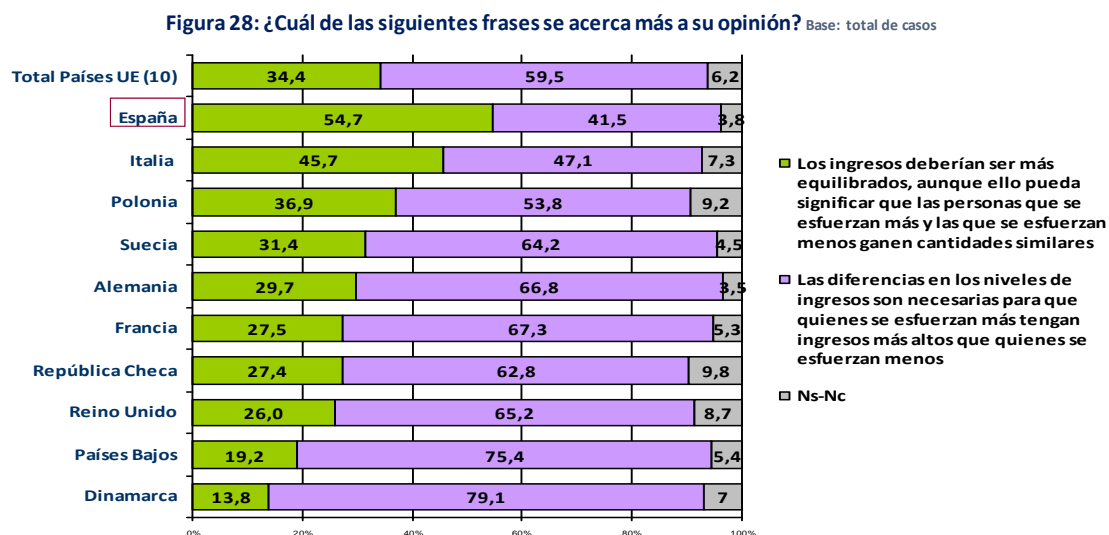
Media en una escala de 0 a 10 donde 0 indica que está completamente en desacuerdo y 10 que está completamente de acuerdo. Base: total de casos.



Los españoles prefieren ingresos más equilibrados con independencia del esfuerzo individual

La mayoría de los europeos asume como un elemento claro de la cultura de mercado la diferenciación de los ingresos a partir del esfuerzo individual. En casi todos los países, la mayoría cree que las diferencias en los niveles de ingresos son necesarias para que quienes se esfuerzan más tengan ingresos más altos que quienes se esfuerzan menos, percepción que se acentúa en Dinamarca y Países Bajos.

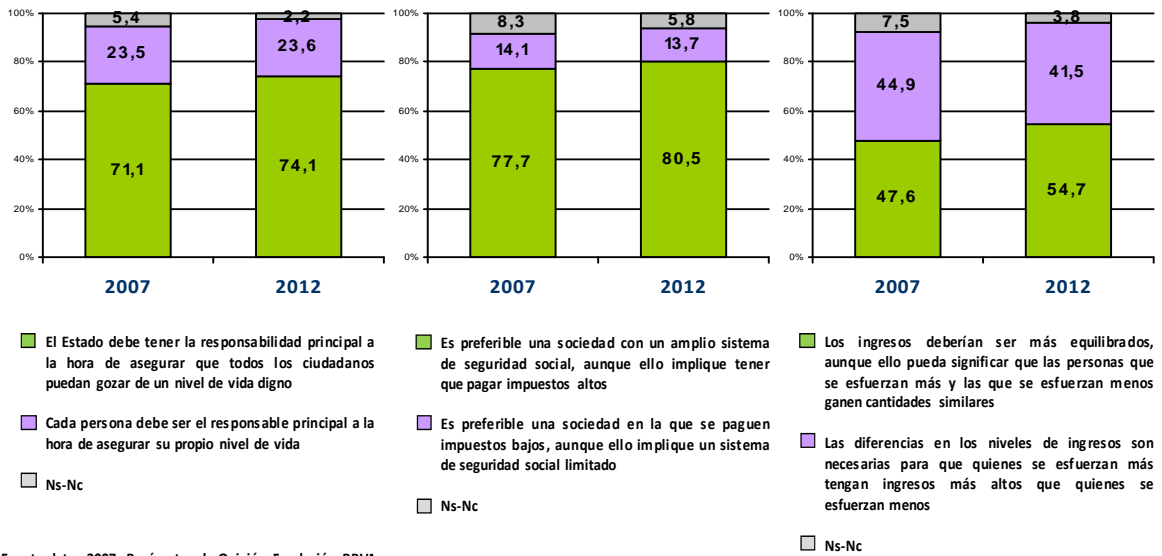
España se aleja de la posición europea, con una clara mayoría que aboga por ingresos más equilibrados con independencia del esfuerzo personal (el 55% frente al 34% en el promedio europeo), aunque otro alto porcentaje de la población prefiere la diferenciación de los ingresos en función del esfuerzo (el 42% frente al 60% en el promedio europeo) (véase figura 28).



La visión de los españoles sobre un amplio papel del Estado en la economía está muy extendida y se mantiene en el tiempo, siendo previa a la actual crisis. En efecto, el porcentaje de españoles que cree que el Estado debe tener la responsabilidad principal a la hora de asegurar un nivel de vida digno a todos los ciudadanos y el que cree que es preferible una sociedad con un amplio sistema de seguridad social, aunque suponga impuestos más altos, son altísimos desde el año 2007, aumentando tan solo tres puntos porcentuales en el periodo más cercano (véase figura 29).

En relación a la distribución de ingresos, el cambio desde 2007 es algo más significativo y se incrementa el porcentaje de quienes abogan por ingresos más equilibrados con independencia del esfuerzo individual del 48% en 2007 al 55% en 2012.

Figura 29: ¿Cuál de las siguientes frases se acerca más a su opinión? Base: total de casos

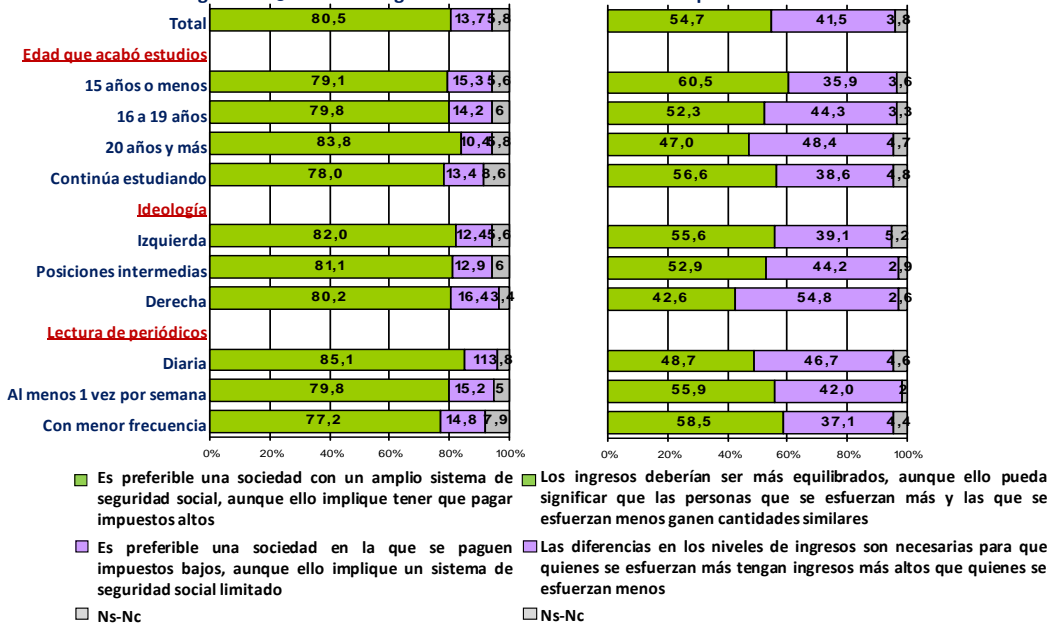


Fuente datos 2007: Barómetro de Opinión Fundación BBVA.

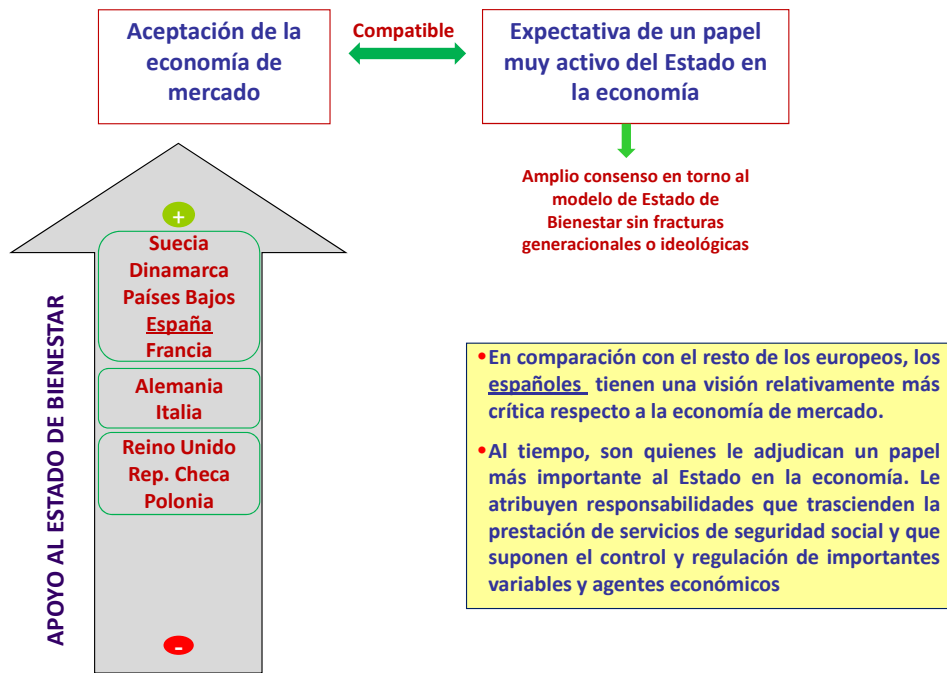
El Estado del Bienestar es un modelo que genera en España un amplio consenso, que no se modifica en razón de la orientación ideológica. La visión sobre la distribución de los ingresos, en cambio, se diferencia claramente según estudios e ideología: la igualdad de los ingresos con independencia del esfuerzo individual gana apoyo a medida que disminuye el nivel de estudios y la ideología pasa de derecha a izquierda. Entre quienes leen el periódico diariamente, se acentúa el apoyo al Estado de Bienestar, pero también una mayor diferenciación de los ingresos según el esfuerzo (véase figura 30).

VISIÓN DEL ESTADO Y LOS INGRESOS EN ESPAÑA SEGÚN SEGMENTOS

Figura 30: ¿Cuál de las siguientes frases se acerca más a su opinión? Base: total de casos



Cuadro resumen: Visión del modelo de Estado y de la economía de mercado



II. PERCEPCIONES Y ACTITUDES FRENTE A LA SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL

En este capítulo se examinan las actitudes y percepciones que tienen los ciudadanos de los 10 países europeos analizados sobre la actual situación económica tanto en clave internacional como nacional. Específicamente, se atiende a la percepción de la gravedad de la crisis internacional y nacional, la responsabilidad de una serie de grupos e instituciones en la actual crisis, así como las medidas que deberían llevar a cabo los gobiernos para hacerle frente. Se aborda también el papel de la Unión Europea y del euro en el contexto actual, y por último se examina cómo afecta personalmente la crisis a los ciudadanos europeos.

2.1. PERCEPCIÓN DE LA GRAVEDAD DE LA CRISIS ECONÓMICA: RESPONSABILIDADES Y EXPECTATIVAS SOBRE LAS MEDIDAS PARA HACERLE FRENTE

El desempleo y los asuntos económicos encabezan el mapa de percepción de problemas de los europeos

El paro encabeza claramente el mapa de percepción de problemas de los ciudadanos europeos. El desempleo es mencionado como problema principal por el 36% (véase cuadro 31).

En segundo término, casi el 20% de los ciudadanos mencionan de forma genérica a la economía o la crisis económica, o la falta de crecimiento económico.

A una distancia significativa de los primeros dos puestos, los europeos señalan el comportamiento de los políticos (5%), el Gobierno (4%), la desigualdad social (4%) o el sistema sanitario (4%).

El paro y la crisis, por tanto, polarizan la atención de los europeos, sin embargo, estos dos problemas se perciben con diferente intensidad según los países. En España, el paro es mencionado por dos tercios de la población. En Polonia, Italia, Francia, Suecia y República Checa, la mayoría relativa sitúa el paro en primer lugar mientras que en Dinamarca, Reino Unido y Países Bajos la crisis económica es percibida como el mayor problema de cada uno de esos países.

Por último, los alemanes mencionan por igual el desempleo y la crisis, aunque con porcentajes muy por debajo de la media europea.

Cuadro 31: ¿Cuál es a su juicio el principal problema que existe actualmente en (PAÍS)?. Base: total de casos

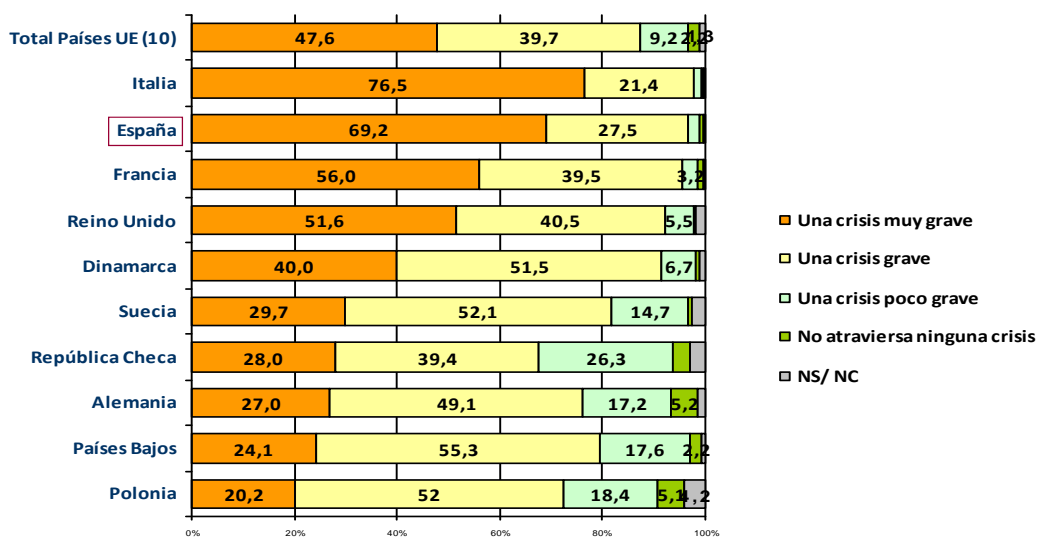
	TOT EU (10)	ES	PL	IT	FR	SE	DK	UK	CZ	DE	NL
Desempleo	35,8	64,7	47,3	47,1	44,0	36,7	29,6	24,3	22,9	14,7	11,2
La economía /crisis/ déficit / falta de crecimiento	19,8	13,4	5,0	20,9	15,0	15,9	36,3	28,9	11,8	7,9	40,6
El comportamiento de los políticos	4,6	5,4	3,7	6,6	2,0	1,1	3,5	1,6	9,3	7,5	2,7
El Gobierno	4,4	3,6	5,0	4,4	3,5	1,3	2,1	6,1	8,5	4,0	3,7
La corrupción	1,7	3,9	1,8	2,2	0,5	0,2	0,1	0,8	13,9	0,6	0,4
La pobreza	3,0	2,0	5,0	1,8	6,6	0,3	0,5	2,2	1,9	2,4	2,0
La crisis de valores	1,7	1,1	1,0	1,1	1,4	2,3	2,2	0,6	1,9	2,9	7,1
El sistema sanitario	3,5	0,5	7,0	3,0	0,5	3,5	1,3	2,9	6,3	6,1	3,8
La desigualdad social	4,1	0,5	1,2	0,9	2,6	4,7	3,8	1,0	2,2	13,9	2,4
Las pensiones	4,0	0,3	6,0	3,2	0,7	0,5	0,1	1,8	7,5	10,9	0,4
Inmigración	3,1	0,2	0,2	0,9	2,5	8,1	3,8	10,8	0,1	2,7	2,0
Otros	13,3	4,2	15,5	7,8	5,6	23,5	16	18,1	13,5	24,7	22,6
Ninguno	0,2	-	-	-	0,3	0,3	0,1	-	0,1	0,7	0,2
Ns-Nc	0,8	0,2	1,3	0,1	0,8	1,6	0,6	0,9	0,1	1	0,9

TOT UE (10): Total países Unión Europea; ES: España; PL: Polonia; IT: Italia; FR: Francia; SE: Suecia; DK: Dinamarca; UK: Reino Unido; CZ: República Checa; DE: Alemania; NL: Países Bajos

Mayoritaria percepción de que la economía internacional está atravesando una crisis

En todos los países predomina la percepción de que la economía **internacional** está atravesando una crisis grave, pero la intensidad de la percepción de la gravedad varía entre países. El 77% de los italianos, el 69% de los españoles y, en menor medida, los franceses (56%) y los ingleses (52%), tienen una percepción más acentuada de la gravedad de la crisis económica internacional (véase figura 32).

Figura 32: ¿Diría usted que la economía internacional está atravesando... una crisis muy grave, una crisis grave, una crisis poco grave o no atraviesa ninguna crisis? Base: total de casos



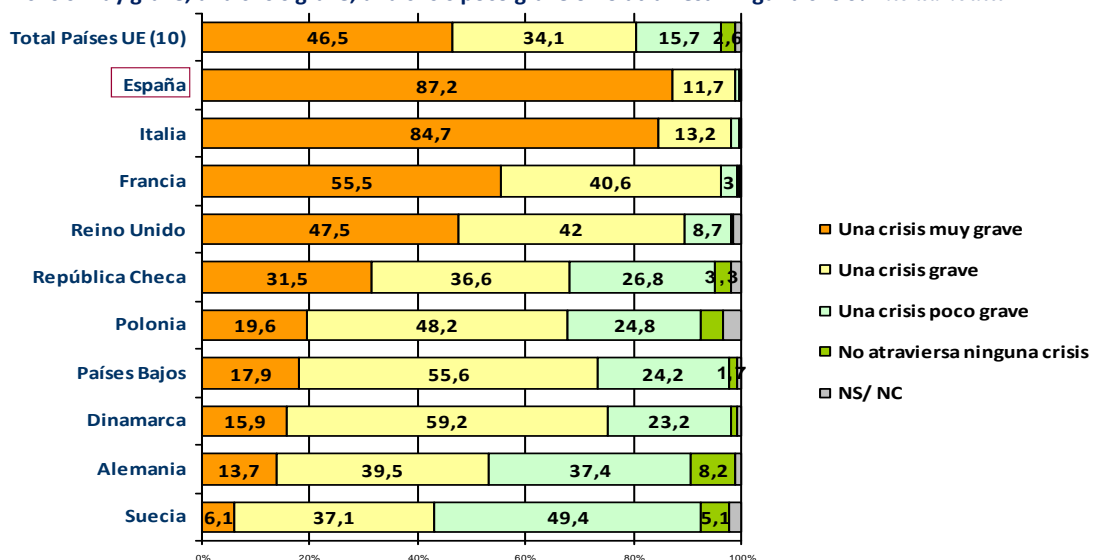
España e Italia valoran más intensamente la gravedad de la crisis nacional

Respecto a la percepción de la crisis a nivel **nacional** existe una significativa distancia valorativa en cuanto a la gravedad de la misma según los distintos países. Así, mientras que en España e Italia la percepción de la gravedad de la crisis económica nacional supera el 80%, en países como Suecia y Alemania apenas alcanza el 10% (véase figura 33)

Además, en países como España e Italia la percepción de la gravedad de la crisis económica nacional es mayor que la de la crisis internacional, todo lo contrario que en Suecia, Alemania, Dinamarca y Países Bajos donde la crisis económica internacional es considerada más grave que la nacional.

Concretamente, en el caso de España y aunque los españoles perciben que tanto la crisis internacional como la nacional son muy graves, el nivel de gravedad se incrementa a propósito del caso español (con una diferencia de 18 puntos en el segmento que piensa que es “muy grave”).

Figura 33: Y en relación a la economía de (PAÍS), ¿diría usted que la economía (NACIONALIDAD) está atravesando... una crisis muy grave, una crisis grave, una crisis poco grave o no atraviesa ninguna crisis? Base: total de casos



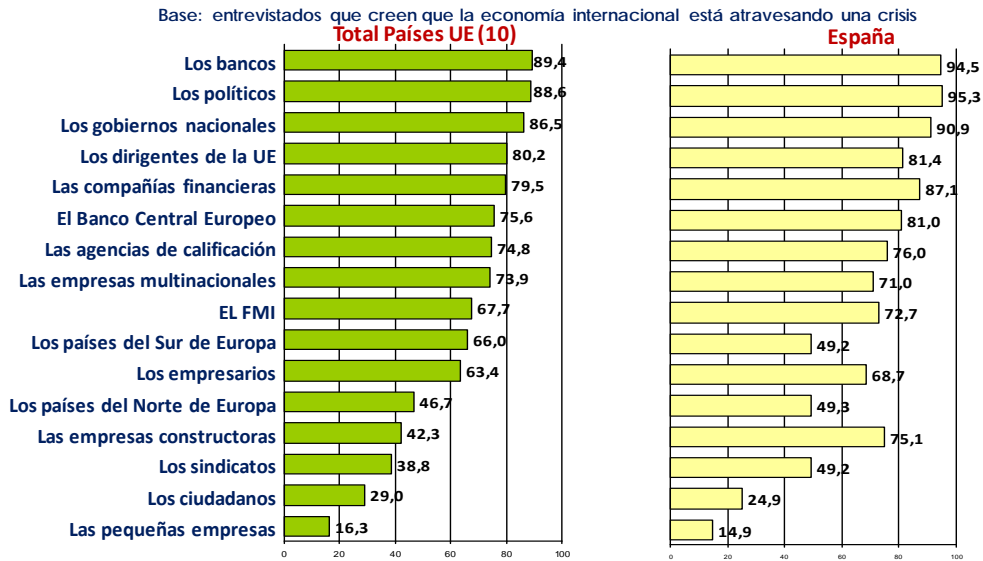
Los principales responsables de la crisis

Para los ciudadanos europeos, la actual crisis económica internacional no tiene un solo responsable, sino que la responsabilidad se distribuye en un amplio conjunto de grupos e instituciones, entre los que destacan: los políticos, los bancos, los gobiernos nacionales, los dirigentes de la UE, las compañías financieras, el Banco Central Europeo, las agencias de calificación y las empresas multinacionales, todos ellos mencionados por más del 70% de los europeos. En el polo opuesto, es decir, entre aquellos grupos a los que se les atribuye menor responsabilidad en la crisis, se sitúan, las pequeñas empresas y los ciudadanos.

Los españoles destacan por adjudicarle mucha más responsabilidad a casi todos los grupos e instituciones, sobre todo a las empresas constructoras (74% frente al 41% de la media europea) y sólo se sitúa por debajo de la media europea al adjudicarle menor

responsabilidad a “los países del Sur de Europa” (49% frente al 64% de la media europea) (véase figura 34).

Figura 34: ¿En qué medida cree que los siguientes grupos y organizaciones son responsables de la actual crisis económica internacional? “Porcentaje que contesta mucha + bastante responsabilidad”

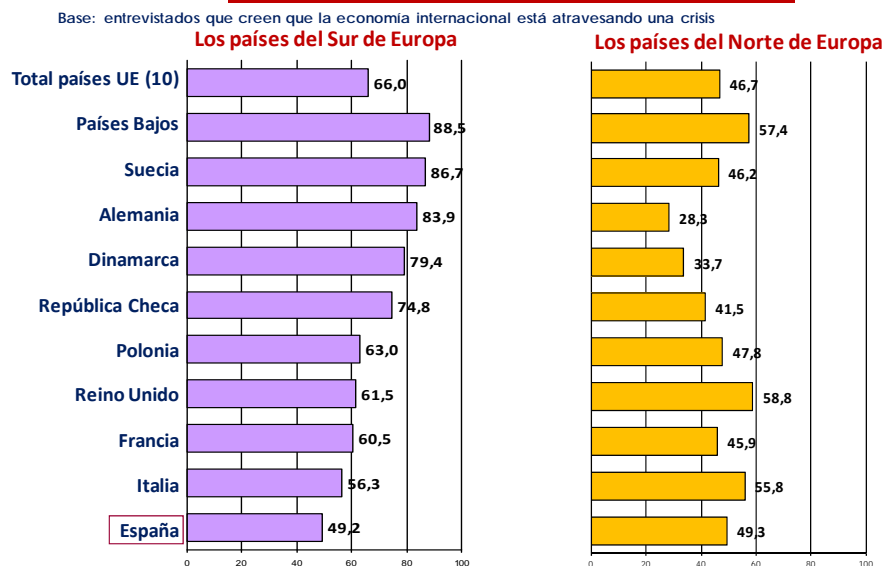


La amplia mayoría en los países del Norte le adjudica una importante responsabilidad en la crisis a los países del Sur de Europa

Los europeos tienden a adjudicar mayor responsabilidad en la crisis a los países del Sur de Europa que a los del Norte, aunque con diferencias entre países.

Los países del Norte son quienes más atribuyen la responsabilidad a los países del Sur y quienes piensan que menos responsabilidad tienen los países del Norte (esto se observa especialmente en Alemania y Dinamarca). En España, Italia y Reino Unido, en cambio, se equipara en mayor medida la responsabilidad en la crisis de los países del Sur y los del Norte (véase figura 35).

Figura 35: ¿En qué medida cree que los siguientes grupos y organizaciones son responsables de la actual crisis económica internacional? “Porcentaje que contesta mucha + bastante responsabilidad”



Los españoles los que menos se inclinan por hacer ajustes para cuadrar las cuentas públicas

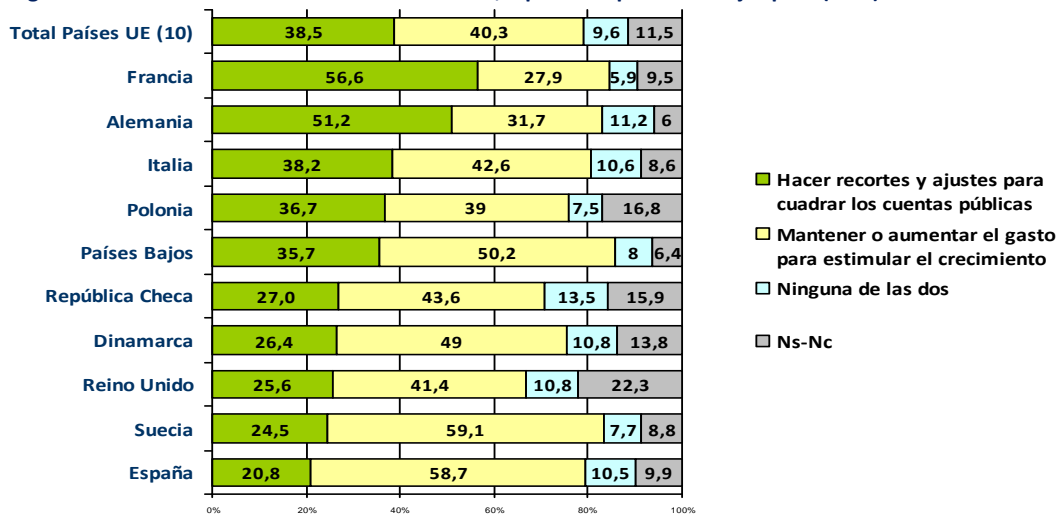
El debate económico acerca de si es mejor una política de austeridad con el fin de reducir el gasto público o la de incrementar el gasto para estimular el crecimiento se refleja en las opiniones de los ciudadanos sobre cuál de esas dos opciones es preferible para hacer frente a la crisis.

La división de opiniones es la nota dominante. Mientras el 39% de los europeos se inclina por hacer recortes con el fin de cuadrar las cuentas públicas, el 40% cree que es mejor mantener o aumentar el gasto para estimular el crecimiento.

Las diferencias son, además, muy marcadas entre países. Así mientras, casi el 60% de los españoles y suecos, el 50% de los holandeses y daneses y, en menor medida, algo más del 40% de los checos y de los británicos se inclinan por mantener o aumentar el gasto para estimular el crecimiento, la mayoría de los franceses y de los alemanes se muestran más partidarios de realizar ajustes para cuadrar las cuentas públicas. Italianos y polacos se muestran más divididos respecto a ambas opciones (véase figura 36).

Los españoles son los que menos se decantan por hacer ajustes como política económica para hacer frente a la crisis.

Figura 36: Frente a la actual situación económica, ¿qué cree que sería mejor para (PAÍS)? Base: total de casos

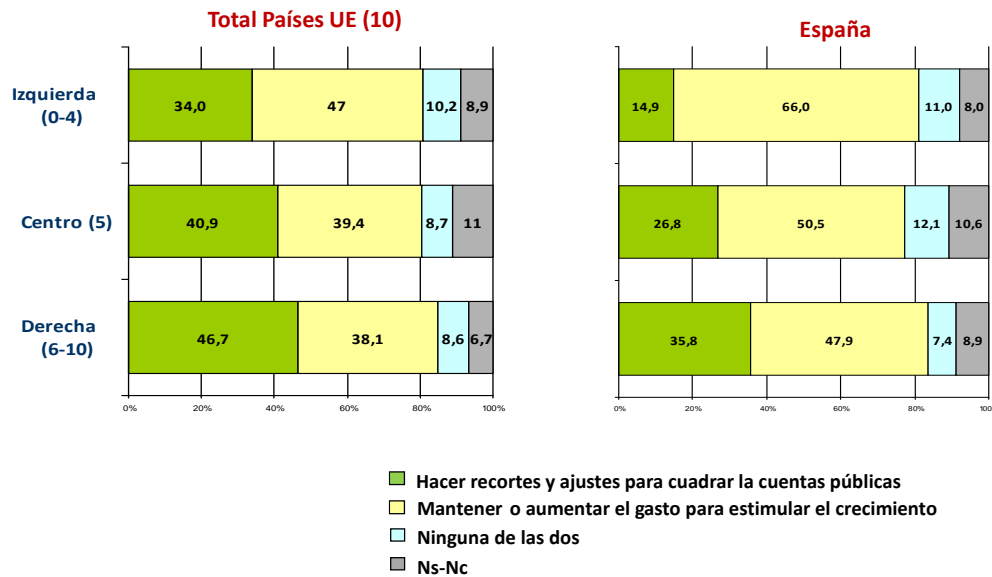


La orientación ideológica influye en las preferencias sobre las medidas para hacer frente a la crisis

Los ciudadanos europeos que se autodefinen de izquierdas son más partidarios de mantener o aumentar el gasto, mientras que los que se declaran de derechas se inclinan en mayor medida por realizar ajustes (Véase figura 37).

En España la ideología introduce diferencias muy significativas en estas posiciones. Sin embargo, la preferencia por mantener o aumentar el gasto para estimular el crecimiento es tan fuerte que se mantiene incluso entre quienes se identifican con la derecha, aunque mucho menos que entre quienes lo hacen con la izquierda (el 48% y 66% respectivamente). Al mismo tiempo, la preferencia por realizar ajustes para cuadrar las cuentas públicas es mayor (aunque no predominante) entre quienes se identifican con la derecha que con la izquierda (el 36% y el 15% respectivamente).

Figura 37: Frente a la actual situación económica, ¿qué cree que sería mejor para (PAÍS)? Base: total de casos



Preferencia por aumentar el gasto público en las áreas de sanidad, la atención a las personas mayores, a las discapacitadas y de educación

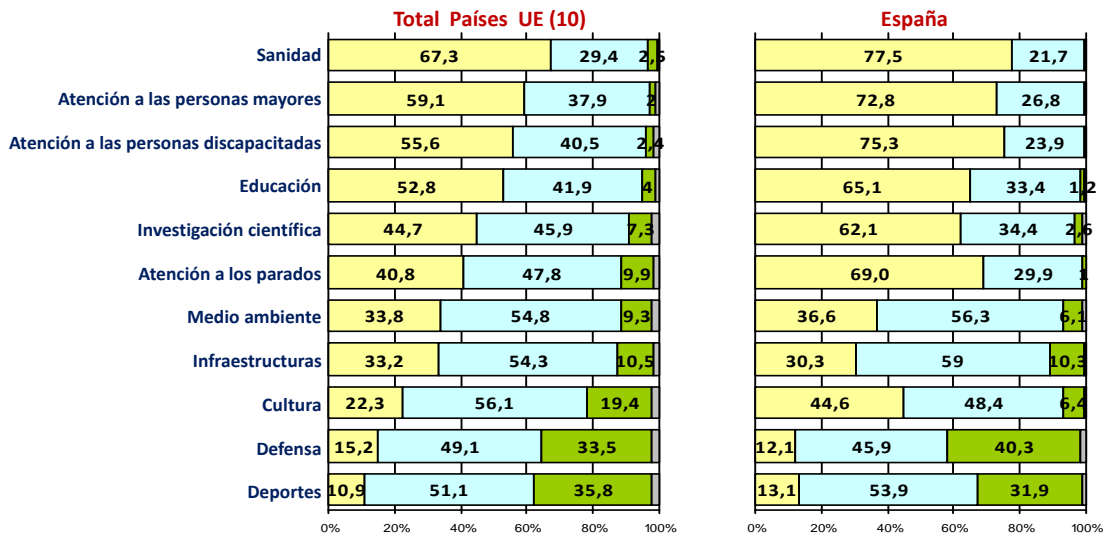
Existe un claro consenso en Europa en torno a las diferentes áreas en las que habría que reducir, mantener o aumentar el gasto público.

En el promedio europeo, la mayoría se inclina por aumentar o mantener el gasto público en todas las áreas presentadas, con la excepción de las áreas de deportes y defensa, en las cuales la mayoría se decanta por mantener o disminuir el gasto.

La preferencia por aumentar el gasto es mayoritaria respecto al área de sanidad, seguida de la atención a las personas mayores y a las discapacitadas y a la educación. Las opiniones se dividen en torno a si aumentar o mantener el gasto respecto a la investigación científica y la atención a los parados, mientras que predomina la preferencia por mantenerlo en cuanto al área de medio ambiente, de infraestructuras y de cultura, defensa y deportes. Sólo respecto a estas dos últimas áreas, se observa un porcentaje significativo (en torno a un tercio) que prefiere la reducción del gasto.

En España, con mayorías muy por encima de la media europea consideran que habría que aumentar el gasto en sanidad, atención a personas mayores, a personas discapacitadas, a los parados, en educación y en investigación científica (porcentajes superiores al 60% en todos los casos) (véase figura 38).

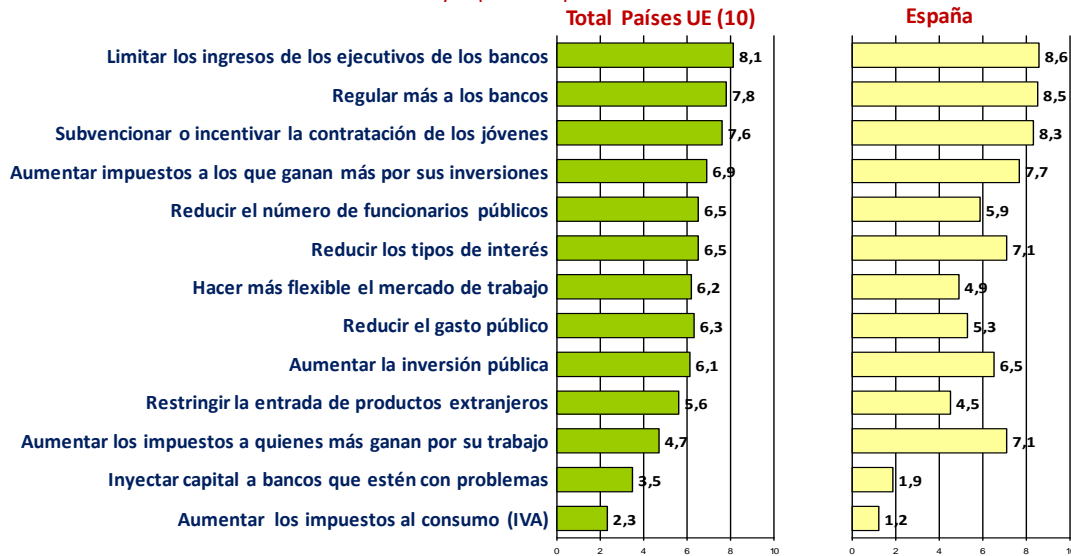
Figura 38: ¿Cree usted que, en el contexto actual, el gobierno de (PAÍS) debería reducir, mantener o aumentar el gasto público en las siguientes áreas? Base: total de casos



Frente a la crisis, la mayoría en Europa y en España creen que los gobiernos deben intervenir a través de acciones tanto de inversión-estímulo como de regulación. Una clara mayoría está de acuerdo con limitar los ingresos de los ejecutivos de los bancos, regular más a los bancos, incentivar la contratación laboral de los jóvenes, aumentar los impuestos a quienes más ganan por sus rendimientos de capital y reducir el número de funcionarios públicos.

Los españoles destacan por un mayor acuerdo con medidas de regulación y control a los bancos y con un aumento de impuestos a quienes más ganen y, en cambio, por un menor apoyo a medidas como la flexibilización del mercado de trabajo, el aumento de impuestos al consumo, siendo muy bajo el apoyo a inyectar capital a entidades financieras con problemas (véase figura 39).

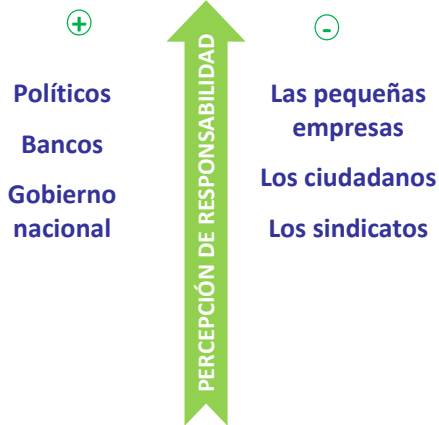
Figura 39: A continuación voy a leerle diferentes medidas a través de las cuales podría intervenir el Gobierno (NACIONALIDAD) frente a la actual situación económica del país. Media en una escala de 0 a 10, donde 0 significa que esta completamente en desacuerdo y 10 que esta completamente de acuerdo. Base: total de casos.



Cuadro resumen: Percepción de la crisis

Percepción de la gravedad de la crisis económica internacional y nacional

Mayor en los países del Sur de Europa (España, Italia y Francia) y Reino Unido



En comparación con el resto de los europeos, los españoles son los que perciben más intensamente la crisis tanto internacional como nacional y quienes se muestran más partidarios de aumentar el gasto en diferentes ámbitos, especialmente en: sanidad, la atención a las personas mayores y discapacitadas, la educación, la investigación científica y la atención a los parados.

Divididos en torno a si mantener o aumentar el gasto público para estimular el crecimiento, o implementar recortes y ajustes para cuadrar las cuentas públicas.

2.2. LA CRISIS ECONÓMICA Y EL PAPEL DE LA UNIÓN EUROPEA Y EL EURO

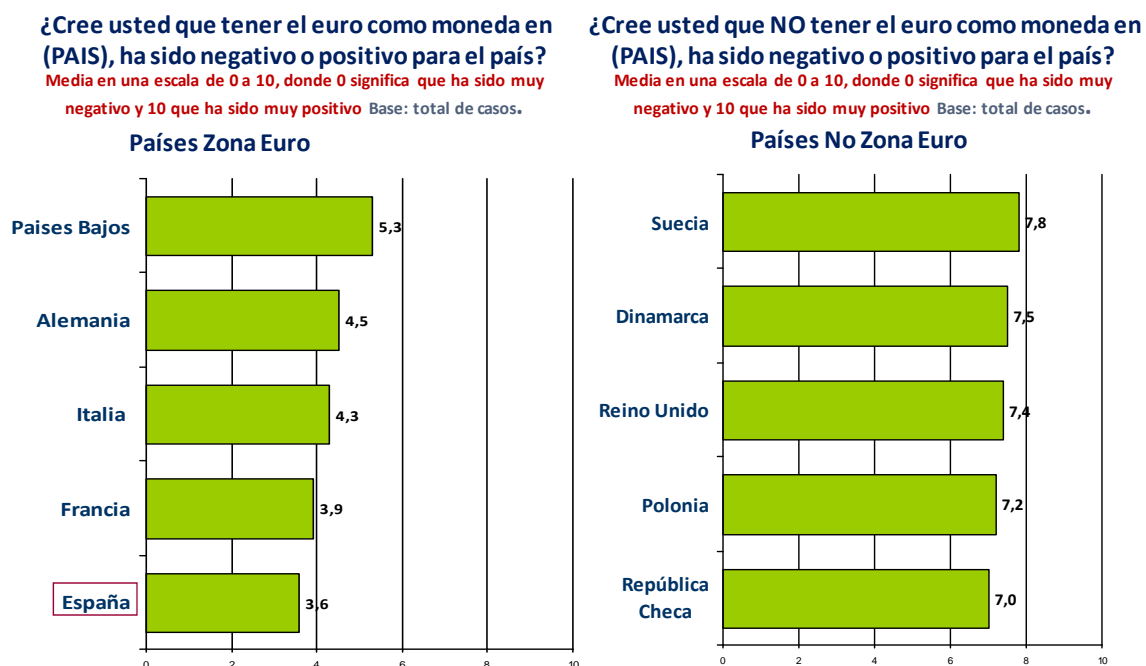
Valoración negativa del euro

La mayoría de los países de la Eurozona incluidos en el estudio cree que el euro ha sido un factor negativo para la economía del país.

Con una media inferior a 5 puntos en una escala de 0 a 10 en la que 0 significa que el euro ha sido muy negativo y 10 muy positivo para el país, se sitúa Alemania (4.5), Italia (4.3), Francia (3.9) y por último España que es el país que valora más negativamente la moneda europea (3.6). Países Bajos es el único país donde la mayoría considera que el uso del euro ha tenido un efecto beneficioso para su economía (5.3).

Todos los países que no pertenecen a la zona euro incluidos en el estudio, Suecia, Dinamarca, Reino Unido, Polonia y República Checa, valoran muy positivamente las ventajas del uso de su moneda nacional frente al euro en las economías de sus países (véase figura 40).

Figura 40: Impacto del euro



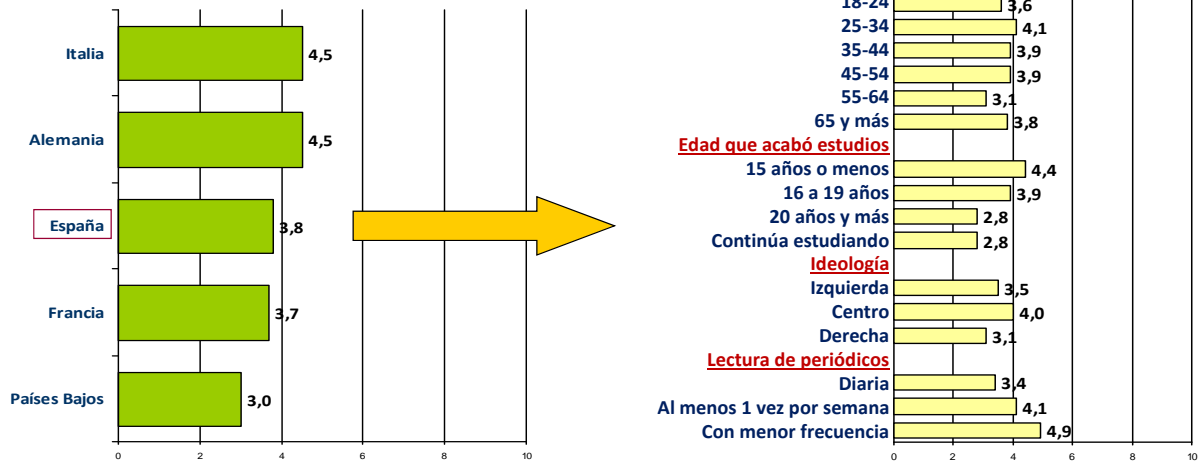
Ningún país quiere abandonar el euro

A pesar de la valoración negativa que realizan del efecto del euro en las economías nacionales, la mayoría de los ciudadanos se posicionan en contra de volver a la antigua moneda nacional.

En España, la mayoría se muestra en desacuerdo con volver a la antigua peseta (3.8 en una escala de 0 a 10 en la que 0 significa que está completamente en desacuerdo y 10 que está completamente de acuerdo)

Como se puede observar en la figura 41, los grupos que en España se muestran más partidarios del euro, son los hombres, los adultos de 55 a 64 años y, más acusadamente, la población con mayor nivel de estudios, los que se definen de derechas y quienes leen diariamente periódicos.

Figura 41: En qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con “Abandonar el EURO y volver a la moneda nacional” para hacer frente a la situación económica
 Media en una escala de 0 a 10, donde 0 significa que esta completamente en desacuerdo y 10 que esta completamente de acuerdo. Base: total de casos

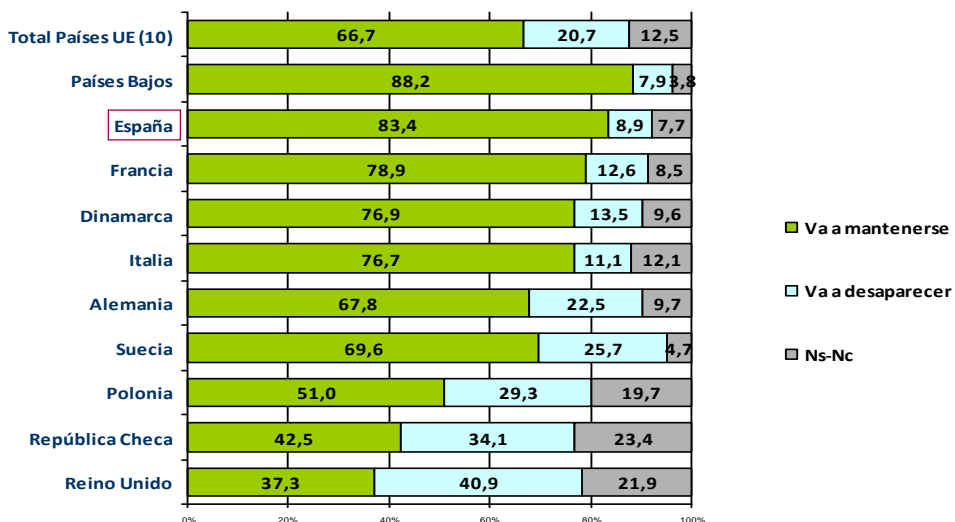


Mayorías en la zona euro confían en que la moneda común se mantendrá

A pesar de la ambivalencia que se percibe entre los europeos respecto al euro, conviviendo las opiniones negativas sobre los efectos del euro y el rechazo a abandonar la moneda común, mayorías muy amplias en los países de la eurozona (entre el 65% de Alemania y el 88% de Países Bajos) creen que el euro se va a mantener. Los españoles junto con los holandeses son quienes de forma muy mayoritaria (ocho de cada diez ciudadanos) confían en que el euro se va a conservar en el futuro (véase figura 42).

Fuera de la zona euro, mayorías o mayorías relativas en todos los países creen que el euro se mantendrá. Sólo en Reino Unido las opiniones están divididas respecto al futuro del euro.

Figura 42: Y ¿cree que el euro va a desaparecer o va a mantenerse? Base: total de casos

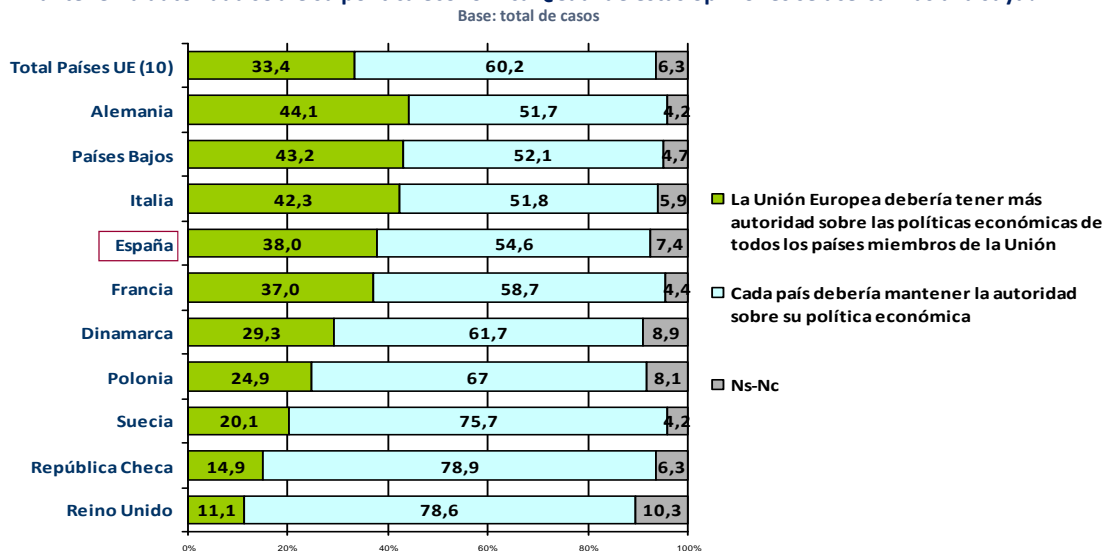


Rechazo a un mayor control de la UE sobre la política económica nacional

Respecto a que la Unión Europea adquiera más autoridad sobre la política económica y presupuestaria de los estados miembros, la mayoría de la población en todos los países prefiere que cada estado miembro mantenga su propia autoridad económica (véase figura 43). Esa preferencia se acentúa aún más en Reino Unido, República Checa y Suecia (más del 70% se pronuncia en este sentido frente al 60% en el promedio europeo). En España el 55% comparte esta opinión.

Pese a que la mayoría está de acuerdo con que cada país debe mantener la autoridad sobre su política económica, una proporción muy significativa de los ciudadanos (algo más del 40%) de Alemania, Países Bajos e Italia preferirían que la UE reforzara su control sobre los presupuestos nacionales.

Figura 43: Algunos piensan que frente a la crisis económica de los países europeos, la Unión Europea debería tener más autoridad sobre las políticas económicas de todos los países miembros de la Unión. Otros opinan que cada país debería mantener la autoridad sobre su política económica. ¿Cuál de estas opiniones se acerca más a la suya?



2.3. CRISIS ECONÓMICA Y VIDA PERSONAL

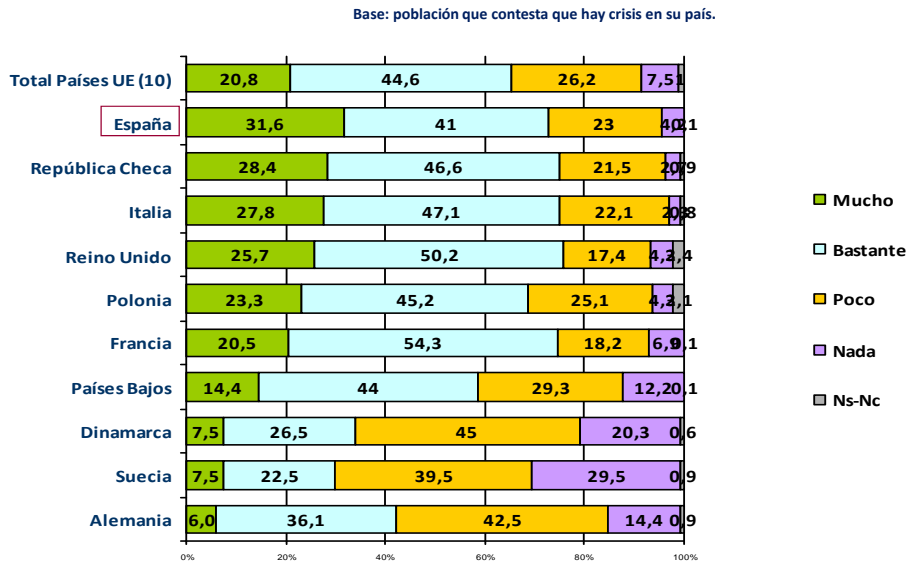
Los españoles son los que más intensamente se ven afectados personalmente por la crisis

La profunda y prolongada crisis económica por la que atraviesa Europa en los últimos años es percibida de manera desigual por la población de los países europeos analizados.

Mientras que más del 70% de los españoles, checos, italianos, británicos, polacos, y franceses y alrededor del 55% de los holandeses se sienten “muy” o “bastante” afectados por crisis económica, la mayoría de los daneses, suecos y alemanes son quienes menos sienten personalmente la crisis económica.

Los españoles son los europeos que más intensamente se pronuncian sobre los impactos personales de la crisis. En efecto, el 32% se siente “muy” afectado por la crisis económica, diez puntos más que la media europea (21%) (Véase figura 44).

Figura 44: ¿En qué grado le está afectando a usted y a su familia la actual crisis económica de (PAÍS)? ¿Le afecta nada, poco, bastante o mucho?

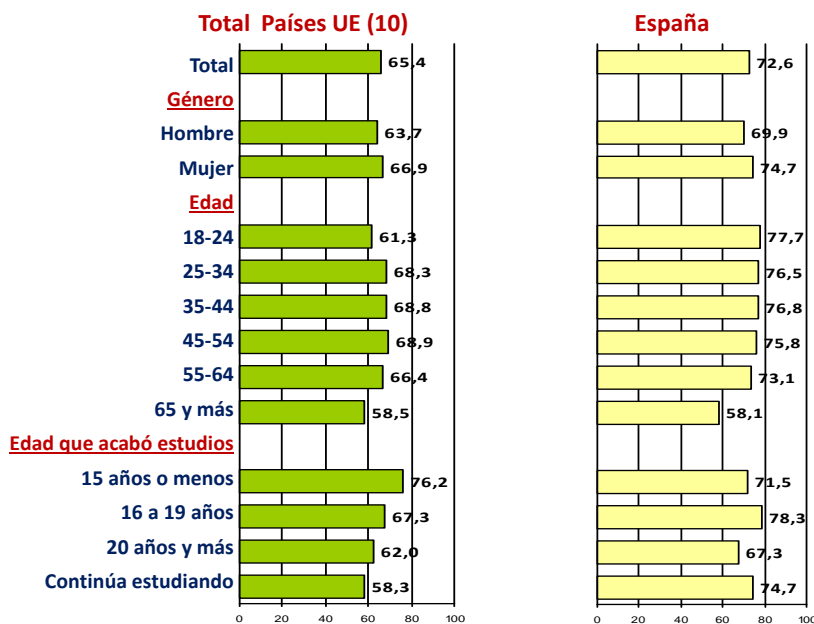


Tomando en consideración los diferentes segmentos sociodemográficos, las mujeres, la población de 25 a 54 años y los que tienen un nivel de estudios más bajo son quienes declaran en mayor medida sentirse afectados por la crisis (véase figura 45).

En España la percepción de sentirse afectado personalmente se intensifica significativamente en todos los segmentos de la población y, muy en especial, entre los jóvenes (el 78% de los entrevistados de 18 a 24 años dice sentirse “muy” o “bastante” afectado por la crisis, frente al 61% de sus homólogos europeos).

Figura 45: ¿En qué grado le está afectando a usted y a su familia la actual crisis económica de (PAÍS)? ¿Le afecta nada, poco, bastante o mucho?

Porcentaje que contesta mucho+bastante. Base: total de casos



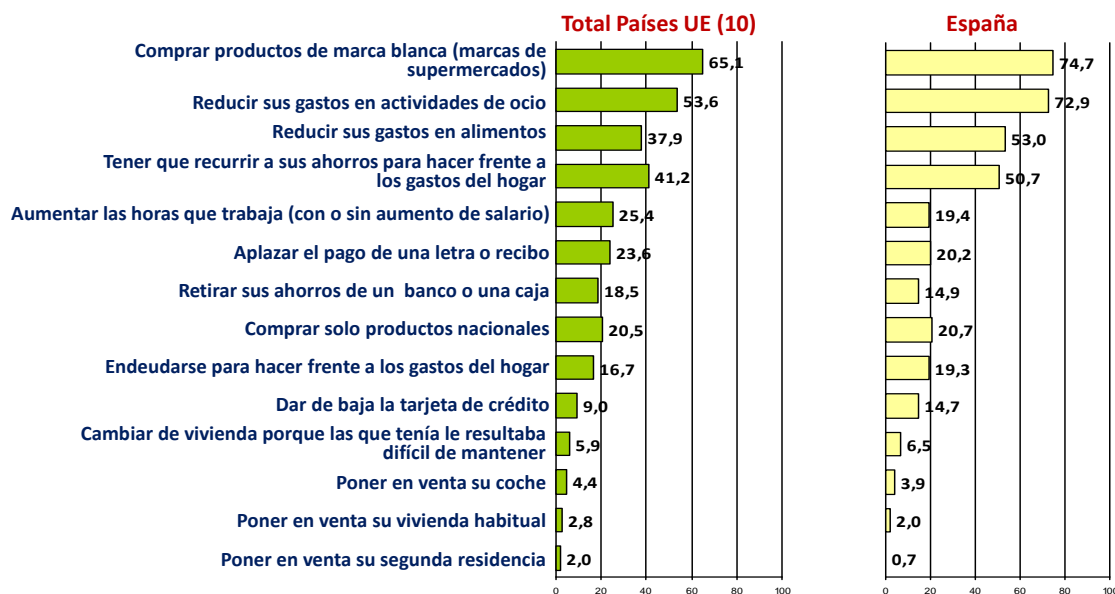
La mayoría de los europeos ha incorporado nuevos hábitos de consumo frente a la crisis

Otro aspecto importante para medir cómo afecta la crisis a los ciudadanos es ver en qué medida esta ha influido en sus comportamientos frente al consumo.

En este sentido, los ciudadanos europeos han incorporado una variedad de comportamientos nuevos o parcialmente nuevos con el fin reducir el gasto del hogar. La compra de productos de marca blanca (65%), reducir el gasto en actividades de ocio (54%) o recurrir a los ahorros para hacer frente a los gastos del hogar (41%) son los comportamientos más frecuentes introducidos en el último año.

En España, estos comportamientos se acrecientan, así más de siete de cada diez españoles dice comprar productos de marca blanca y haber reducido sus gastos en actividades de ocio. Además, más de la mitad ha reducido sus gastos en alimentos y han tenido que recurrir a sus ahorros para hacer frente a los gastos del hogar (véase figura 46).

Figura 46: En el último año, ¿ha tomado alguna de las siguientes decisiones o incorporado alguno de los siguientes hábitos? “Porcentaje que contesta afirmativamente” Base: total de casos



FICHA TÉCNICA

Ámbito geográfico del estudio: Alemania, Dinamarca, España, Francia, Italia, Países Bajos, Polonia, Reino Unido, Suecia y República Checa.

Universo: en cada país, población general de 18 años y más.

Método: encuesta administrada cara a cara en el hogar del entrevistado mediante sistema CAPI (*Computer-assisted personal interviewing*).

Tamaño y distribución de la muestra: 1.500 casos en cada uno de los 10 países. Distribución muestral polietápica estratificada por la intersección de región (clasificación NUTS o equivalente)/tamaño de hábitat, con sorteo de unidades primarias a nivel de municipio. Selección del individuo realizada por el método del último cumpleaños.

Error de muestreo: El error muestral estimado con un nivel de confianza del 95.5% y en el caso más desfavorable ($p=q=0,5$) es de +/- 2.6% para cada país.

Fecha de realización: entre noviembre de 2012 y enero de 2013

Ponderación: Para los resultados del conjunto de países europeos incluidos se han ponderado los datos de cada país, según el peso poblacional de cada uno en el conjunto de los países europeos incluidos.

Trabajo de campo: el trabajo de campo ha sido coordinado por Ipsos.

Diseño y análisis del estudio: a cargo del Departamento de Estudios Sociales y Opinión Pública de la Fundación BBVA.